

desdelafe.mx

Desde la fe



TEMA DE PORTADA

SÍMBOLOS PATRIOS QUE NOS HABLAN DE DIOS

NO SE PUEDE ENTENDER LA HISTORIA DE MÉXICO SIN LA RELIGIÓN CATÓLICA, Y ESTOS SÍMBOLOS PATRIOS SON UN CLARO EJEMPLO.

LA VOZ DEL OBISPO

Por Mons. Héctor M. Pérez Villarreal

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México



La cárcel no es una solución a la problemática de la mujer que aborta.

DEFENDAMOS EL DERECHO A LA VIDA

“Si aceptamos que una madre pueda matar a su propio hijo, ¿cómo podremos decirles a otros que no se maten?” (*Madre Teresa, Discurso al recibir el premio Nobel de la paz, 1979*).

El dilema

Cuando una mujer queda embarazada por violencia, cuando su vida está en peligro por causa del embarazo, sea por una enfermedad o sea por amenazas de su ambiente, es para algunos lógico pensar que la solución está en acabar con el embarazo, es decir, abortar. Sin embargo, cuando optan por esta su-puesta solución, enfrentan dos dilemas: primero, hay otra vida de por medio, la vida del concebido, no nacido; segundo, el mismo aborto significa un segundo acto de violencia contra la mujer.

En la búsqueda de evitar que los no nacidos sean asesinados y las mujeres fueran violentadas doblemente, las leyes tipificaron el aborto como un delito; no para criminalizar a la mujer, sino sobre todo, para criminalizar a quienes habiendo violentado una vez a la mujer, las obligaban a abortar. De hecho, hasta junio del 2021, de las 107 personas presas por este delito en México, 103 son varones y 4 mujeres.

Ciertamente hay un dilema a resolver: ¿cómo acompañar a la mujer embarazada que está en una situación de violencia o desesperación, sin violentar el derecho a la vida del ya concebido?

“La solución” de la Suprema Corte

Los ministros de la Corte decidieron esta semana que es inconstitucional

imponer una pena de prisión a la mujer y/o personas gestantes por el aborto voluntariamente procurado. Lo que más llama la atención son las razones que ofrecen los ministros: “es inconstitucional el vulnerar derechos de las mujeres y/o personas gestantes, entre ellos el derecho a decidir y su salud sexual y reproductiva”.

Además, los ministros declararon que es inconstitucional establecer plazos para el aborto en caso de violación, inseminación o implementaciones indebidas, malformaciones congénitas, o salud de la mujer.

Por último, los ministros de la Suprema Corte, dictaron que las entidades federativas no tienen facultad para defender el Derecho a la vida desde la concepción. Una vez más llama la atención los criterios que dan: porque el derecho del concebido “violentó los derechos de las mujeres a decidir, sus derechos sexuales y reproductivos y su libre desarrollo de su personalidad”.

La invitación de la Iglesia

Para los católicos no hay duda que las dos vidas, la de la madre y la del concebido, todavía no nacido, son vidas que Dios ha regalado a este mundo, y por lo tanto, no podemos buscar la solución en la eliminación de una de las dos.

Por ello en el comunicado “A favor de la mujer y de la vida” de la Conferencia episcopal mexicana, compartido el 8 sept. 2021, se hace una seria invitación al diálogo a todos los involucrados en la búsqueda de una solución que no descarte a unos para defender la dignidad de otros. No se puede fundar el “derecho a decidir” de una mujer (que por

cierto no tiene fundamento constitucional), en la pérdida del “derecho a vivir” de una persona ya concebida y viva.

Los obispos reconocemos que “la cárcel no es una solución a la problemática de la mujer que aborta y más bien puede ocasionar su revictimización”; y no ignoramos que muchas mujeres “son víctimas de actos criminales o se encuentran en situación de vulnerabilidad, desamparo o abandono”.

Pero nos negamos a aceptar que la solución sea la pérdida de la vida del no nacido y el engañoso camino del aborto que se presenta como una “puerta falsa” a la libertad y la vida plena de la mujer.

Tenemos que ser mejores como sociedad y como Iglesia, urge multiplicar los esfuerzos por acompañar a estas mujeres que ante la angustia, la violencia y el rechazo de muchos, desesperadas buscan el falso camino del aborto como solución.

De nada sirve criticar si no ofrecemos caminos concretos de acompañamiento y esperanza. Por lo menos, valdría la pena conocer y promover aquellas iniciativas, que hoy ya ofrecen los medios necesarios para que las mujeres construyan un proyecto de vida digno a partir de su situación de embarazo. Todos tenemos una tarea que cumplir en esta misión de defender la vida, sobre todo ahora que pareciera que las leyes mexicanas han renunciado a defender “las dos vidas”.

La Corte, la Vida y los Católicos

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elizaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, P. Julio César Saucedo, Mons. Héctor
Mario Pérez Villarreal.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1276 • 12 de septiembre de 2021
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

De manera sorpresiva, esta semana la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) resolvió rápidamente dos temas relacionados: que es inconstitucional penalizar el aborto cuando la mujer embarazada decida realizarlo, y que es inconstitucional que los congresos locales le den personalidad al ser humano antes de nacer.

Ambas decisiones nos dejan con más dudas que certezas como humanidad y sociedad. Dejar la decisión del aborto de manera libre en la mujer embarazada, en primer lugar invisibiliza al ser humano en gestación; y en segundo, al padre de ese ser humano, que no tiene posibilidad alguna, hasta el momento, de proteger la vida de su hijo, aún y cuando la Constitución Federal dice que el varón y la mujer son iguales ante la ley, y ambos tienen el derecho a decidir de manera libre y responsable el número y espaciamiento de sus hijos. En esta resolución el hombre no cuenta, pero mucho menos el hijo.

En México, la ley se encamina a favorecer la muerte, antes que la vida.

Además de ello, esta resolución genera una visión machista más fortalecida, pues deja el problema de un embarazo inesperado a la mujer, sola, con todas las opciones abiertas para abortar, y sin opciones reales de apoyo para dar vida. En México, la ley se encamina a favorecer la muerte, antes que la vida.

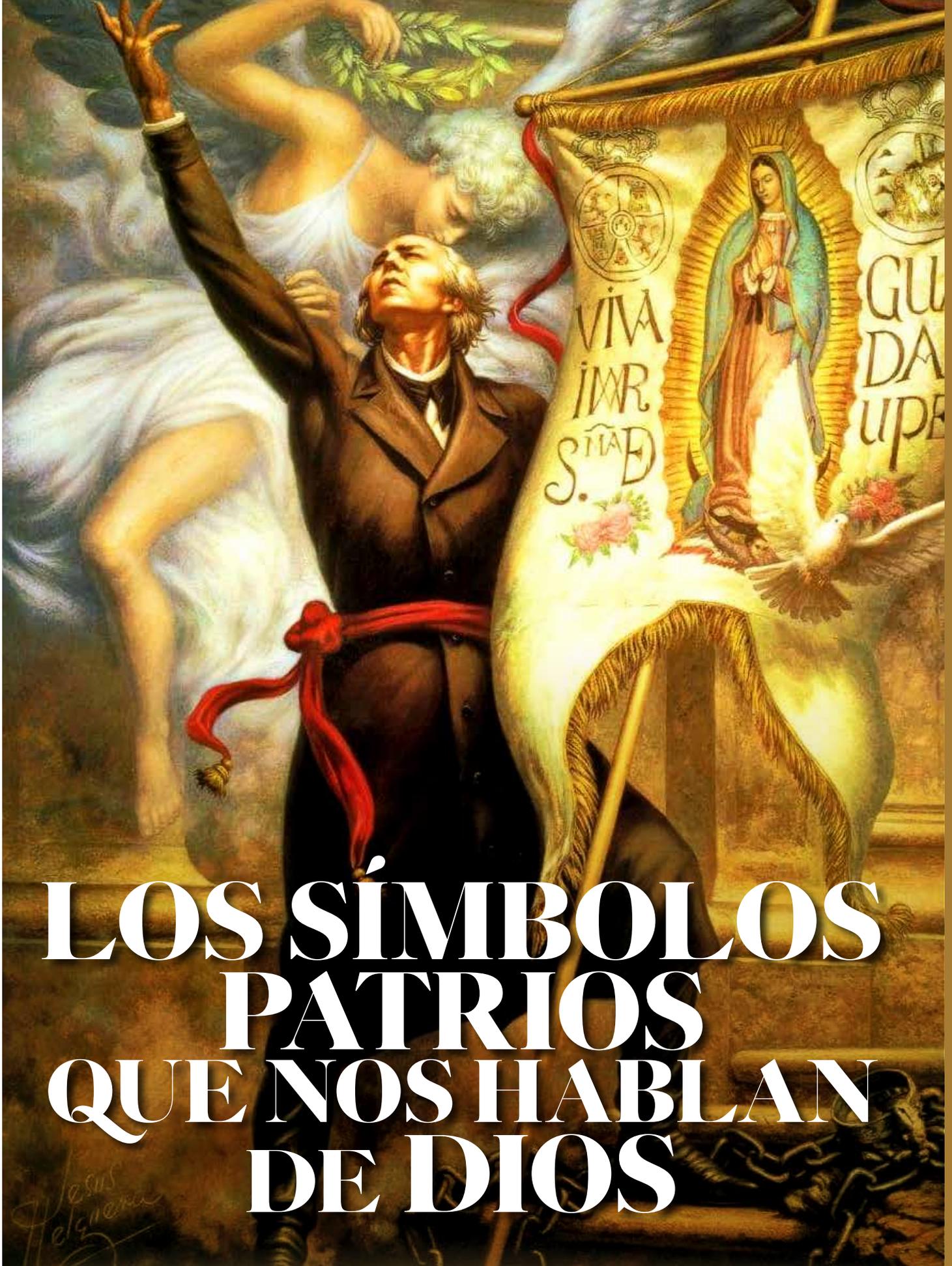
Los ministros de SCJN han determinado que los estados no puedan dar personalidad al ser humano antes de nacer, pues no está en sus facultades modificar el concepto de persona. Esta decisión, que niega a los legisladores locales la posibilidad de proteger al ser humano desde la concepción es una invasión clara de facultades. Pero además, hay una gran contradicción con criterios de la misma Corte, que ha permitido en otras ocasiones que los congresos locales amplíen el catálogo de derechos humanos. Se refuerza así la tendencia legal de que el ser humano que no sea autónomo, no merece la protección de la ley.

Ante leyes que orillan a la cultura del descarte, los católicos estamos llamados a tender la mano, a "cristianizar" la cultura y la sociedad, a amar al prójimo y atender con más dedicación al más vulnerable. Cuando un enfermo, un agonizante, una mujer embarazada en estado vulnerable, una persona adicta o víctima de violencia, una persona en peligro, toque nuestra puerta, se cruce la calle con nosotros, debemos saber responder como cristianos, y actuar rápido para ayudarlo.

Exhortamos ahora a todos los católicos a organizarse, a aquellos que ya lo han hecho desde hace mucho tiempo, que sean benditos todos sus trabajos y frutos, y que las manos de apoyo se multipliquen. Y en cada familia mexicana, que se enseñe a los hijos a respetar la vida y a buscar formar una familia que les dará la estabilidad necesaria para dar buenos frutos y seguir ayudando al prójimo.

Que Dios bendiga a nuestro pueblo mexicano para que podamos desterrar de nuestra cultura, la violencia, el descarte y la muerte, que en el mundo actual tienden a afianzarse tanto en lo cultural como en lo social.

Roguemos a Nuestra Señora de Guadalupe para que con su manto protector, cubra a cada mujer embarazada de nuestro país.



LOS SÍMBOLOS PATRIOS QUE NOS HABLAN DE DIOS

Septiembre es el mes de la patria, y nos invita a recordar nuestros símbolos nacionales, algunos de los cuales nos hablan claramente de Dios.

Por Redacción DLF

@desdelafemx

Los fundadores del México independiente tenían muy presente a Dios y a la Virgen de Guadalupe, a quienes agradecían Su intercesión en la conformación de un país con una identidad propia y una historia libre de construir.

A 200 años de la conclusión de la Independencia, la religiosidad que ha caracterizado a México puede verse reflejada en el estandarte del Cura Hidalgo, con la Guadalupana, pero también en tres símbolos relacionados a la identidad nacional: la Campana de Dolores, el Himno Nacional y nuestra Bandera.

En ellos puede verse claramente que ni la piedad a Dios, a los Padres de la Patria y a la Nación se contraponen, muy al contrario, se complementan.

La Iglesia católica enseña que el respeto y veneración a los símbolos de la patria cae dentro de la virtud de la piedad, la cual nos inclina a tributar el honor y servicio debidos a los Padres, a la Patria y a todos los que se relacionan con ellos.

La razón por la que los católicos lo hacemos es porque somos sus deudores por haber recibido, primero de los Padres, pero también de tantos otros, lo que ahora somos; por lo tanto, en reciprocidad, debemos agradecerles y honrarles de diversas maneras, y a través de ellos honrar a Dios.

Veamos a continuación con más detalles cada uno de estos símbolos y cómo en su creación la presencia de Dios ocupó una parte central.

DIOS EN LOS SÍMBOLOS PATRIOS

Por Carlos Villa Roiz

@desdelafe.mx

LA CAMPANA DE UNA IGLESIA

Cuando el cura Miguel Hidalgo y Costilla, Padre de la patria, llamó al pueblo para iniciar la lucha por la Independencia Nacional aquel 1810, tocó la campana de su parroquia y con ello, tal vez sin proponérselo, puso esta noble causa bajo el amparo de san José.

Así es, la Campana de Dolores está consagrada al padre adoptivo de Jesús, “protector universal y guía de todo el género humano”. En el metal, con alto relieve, puede leerse el nombre del santo y también la fecha de su fundición: 22 de julio de 1768.

La campana mide 1.06 metros de diámetro y 77 centímetros de altura; hoy se encuentra en el palco presidencial del Palacio Nacional.

Sin embargo, la presencia del santo no solo está en la campana, también en la propia parroquia de Dolores donde ocurrió el Grito de Independencia.

El templo, de estilo churrigueresco, se empezó a construir en 1712, en un predio donado por María de la O, y se terminó en 1778, cuando era cura don José Salvador Fajardo. La Iglesia tiene dos altas torres de tres cuerpos cada una.

En su interior, los retablos laterales son de madera, uno sin dorar, y está dedicado a San José. El altar mayor original fue sustituido de 1871 a 1873, por Zeferino Gutiérrez.

Todo parece indicar que cuando el templo aún no estaba terminado, se comenzaron a celebrar Misas en la iglesia, de modo que la campana fue instalada en una estructura de madera en 1768, donde permaneció hasta abril de 1777 cuando el primer cuerpo de la torre oriental fue concluido.

En el archivo histórico de Morelia del obispado de Michoacán, aparece el nombre de Francisco Licazo, como sacristán mayor



en 1768, por lo tanto, es posible que él haya sido el primero en tocar la campana.

Cuando la campana de Dolores fue fundida, en 1768, Don Miguel Hidalgo y su hermano José Joaquín, iniciaban sus estudios para sacerdote en el Colegio de San Nicolás en Valladolid. Fue hasta el 3 de octubre de 1803 que el ahora Padre de la Patria quedó al frente de la iglesia.

El 28 de junio de 1886, la campana fue bajada de la torre oriental en presencia de notarios y fue trasladada a la Ciudad de México en ferrocarril, custodiada por el ejército. Llegó a la ciudad de México el 30 de junio, se guardó en el museo de artillería, hasta el 14 de septiembre que partió un desfile desde la Glorieta de Colón, en un carro tirado por 6 caballos frisones.

Al llegar a Palacio Nacional, Porfirio Díaz la recibió a las 10:43 a.m., y en su discurso dijo: “... el gobierno acepta el honroso encargo de cuidar la preciada reliquia, ya que es como el fonógrafo que guarda la voz del Cura Hidalgo, convocando al pueblo mexicano a defender su libertad”. Desde entonces, se comprometió a tocar la campana cada año “recordando al pueblo de México que debe ser libre y soberano”.

A las 12:40 quedó colgado el esquilon y se soltaron mil palomas blancas al vuelo. La campana fue tocada por primera vez en Palacio Nacional, en el 86º. Aniversario del Grito de la Independencia, en 1896.

EL HIMNO NACIONAL

En cuanto al Himno Nacional Mexicano, sus autores fueron el poeta Francisco González Bocanegra, oriundo de San Luis Potosí, y el compositor español Jaime Nunó; ambos se encuentran sepultados en el Panteón de Dolores, en la Rotonda de las Personas Ilustres, y sobre las lápidas se puede ver el signo de la cruz de Cristo, nuestro Señor.

Tras un concurso convocado por el entonces presidente Santa Anna, los versos de Bocanegra fueron seleccionados entre 26 trabajos que se presentaron en el certamen, y posteriormente, Jaime Nunó compuso la música.

En el Himno, hay una referencia clara a Dios, cuando dice: “en el cielo tu eterno destino, por el dedo de Dios se escribió”, y también dice: “el Cielo un soldado en cada hijo te dio.”

Bocanegra fue un gran poeta, y en su obra hizo referencia a su fe, por ejemplo, cuando dice: “alivio a mi dolor con triste acento, pedí llorando al pie de los altares.”

En cuanto a Jaime Nunó, el fue compositor y escribió música para Misas, motetes, arias y Ave Marías, una de las cuales se interpretó en la Catedral de México en el 2013, durante los festejos por los 200 años de la terminación del templo, bajo la dirección de Manuel Tolsá.



El blanco de la Bandera representaba la religión católica, de acuerdo a los principios emanados de “Sentimientos de la Nación”

EL BLANCO Y LA RELIGIÓN CATÓLICA

Los colores de la bandera de México

por primera vez estuvieron representados en ese mismo orden en la lámina número uno del *Códice Mendocino*. El verde, blanco y rojo están presentes en unas flechas que se encuentran debajo de un chimali o escudo. El diseño data del siglo XVI. Los mismos colores fueron puestos en la bandera del Ejército Trigarante o de las Tres Garantías, que estuvo vigente desde 1821 hasta 1823.

El significado primario de sus colores fue: el verde, la Independencia; el blanco, la religión católica, de acuerdo con los principios emanados de los *Sentimientos de la Nación*, escritos y proclamados por el caudillo José María Morelos y Pavón, y, finalmente, el rojo: la sangre, es decir, la unión entre europeos y americanos.

Tras las leyes de Reforma, el significado se modificó quedando el verde como la esperanza; el blanco la unidad y el rojo, la sangre de los héroes de nuestra patria.

La ciudad de Iguala, en Guerrero, recibe por nombre: Iguala, Cuna de la Bandera Nacional. Esta fue la plaza donde tuvo lugar el episodio de nuestra historia conocido como el “Abrazo de Acatempan”, el 10 de febrero de 1821, y cuyos protagonistas fueron Agustín de Iturbide, comandante en Jefe del Ejército Realista, y Vicente Guerrero, Jefe de los Insurgentes, que lucharon por la Independencia Nacional.

Tras este gesto de reconciliación fraterna, se proclamó el Plan de las Tres Garantías, en Iguala, y así surgió el Ejército Trigarante, que marchó por todo el país para difundir el Plan de Iguala. También, en aquella fecha, el sastre

José Magdaleno Ocampo, entregó a Iturbide el pendón trigarante, que se confeccionó por encargo. La Bandera Trigarante es el primer pendón del México independiente.

El águila del escudo, como fue representada en los códices y esculturas indígenas, carece de la serpiente. Fue en las láminas del Atlas del Códice Durán donde por vez primera se incluyó al ofidio en feroz lucha contra el águila.

Con la República, el 14 de abril de 1823, el Congreso Constituyente decretó que la Bandera Nacional debería tener las franjas verticales: verde, blanco y rojo, llevar un águila mexicana sin corona al centro, y abajo deberían estar representadas unas ramas de encina y de laurel. Desde entonces, estos símbolos se han conservado, aunque el águila ha sido estilizada para presentarla de perfil, en tres cuartos y de frente.

El 10 de abril de 1865, el emperador Maximiliano dispuso que el águila fuera colocada de frente y que se volviera a usar el símbolo de la corona imperial sobre su cabeza. Más tarde, en 1880, Porfirio Díaz decidió que el águila debería tener las alas abiertas, de acuerdo con la moda francesa, y nuevamente se eliminó la corona.

Venustiano Carranza, después de derrotar a Victoriano Huerta, rescató los elementos indígenas que componían originalmente el escudo nacional, y el 20 de septiembre de 1916 decretó que el águila debería estar de perfil izquierdo, posada sobre un nopal que brota de una peña rodeada de agua (el corazón de Copil) y tener las ramas de encina y laurel en la parte inferior.

Años después, los presidentes Abelardo L. Rodríguez, Gustavo Díaz Ordaz y Miguel de la Madrid hicieron algunas variaciones, sobre el modelo del presidente Venustiano Carranza.



Desde
la fe

¡Recuerda que la revista
Desde la fe **ES GRATIS**
por tiempo limitado!

Recíbela en tu correo todos los domingos.
Puedes leerla en línea o descargarla en PDF.



¡Escanea
para recibirla!

Cuando niño, **Noel Díaz**, vivió carencias, pero fue un cajón de zapatos el que lo ayudó a pagar su gasto más importante.

Por **Vladimir Alcántara**

@desdelafemx 

“¿Quién es usted?, le preguntó el Papa Francisco. “Yo soy Noel Díaz”, le respondió él, y recibió como saludo una sonrisa, como las que el Papa iba repartiendo por el pasillo del avión. Fue entonces que no dudó en decirle las palabras clave: “Soy el lustrabotas”. Y el Papa esbozó un gesto de verdadero asombro.

INFANCIA LLENA DE CARENCIAS

Si algo abundó en la infancia de Noel Díaz fueron las carencias: desde los 4 años tuvo que convertirse en “mandadero” de la gente de la vecindad en la que su madre, doña Chuy, lo dejaba encargado. Pero a los 7 años de edad ocurriría algo que le llenaría de gozo la vida.

“A los 7 años mi mamá todavía ni siquiera me inscribía en la escuela -señala-, así que no sabía escribir. Pero me recuerdo muy ilusionado en clases de Catecismo en la Catedral de Nuestra Señora de Guadalupe, en el centro de Tijuana, donde mi mamá vendía flores”.

Platica que en el último día de Catecismo, la catequista lo tomó de la mano y lo llevó con su mamá para informarle que ya estaba listo. “Mi mamá soltó una bomba. Con mucha pena le dijo a la catequista que no creía que yo pudiera hacer mi Primera Comunión porque no tenía dinero para comprarme el pantalón negro y la camisa blanca. Fue un *shock*”.



Con su cajón, Noel pudo

comprar la camisa y el pantalón que necesitaba para su Primera Comunión. A partir de ahí no se alejó de Dios.

EL “BOLERITO” MEXICANO QUE CONMOVIÓ AL PAPA FRANCISCO

CONÓCELO

Su ministerio: El Sembrador

Noel Díaz es presidente de El Sembrador Nueva Evangelización, ministerio que fundó en 1984.

Este medio de comunicación inició en Los Ángeles, y se ha extendido a México y al mundo.



A través de 'El Sembrador' ha podido reunirse más de una vez con el Papa.

Noel se recuerda boleando zapatos en Tijuana para conseguir el dinero que requería.

Don Noel no recuerda muy bien dónde consiguió aquel cajón de bolear, sólo se recuerda boleando zapatos por el centro de Tijuana para conseguir dinero.

"Conseguía unas monedas, llegaba a la tienda y le preguntaba a la encargada si ya me alcanzaba para la camisa blanca. 'Todavía no', me decía. Y me iba a bolear otros zapatos. 'Ahora sí ya te alcanza', me dijo un día. Lo mismo hice para comprar el pantalón. Y al final me alcanzó hasta para unos zapatos".

Tan significativa resultó para don Noel Díaz su Primera Comunión, que ya jamás quiso separarse de Jesús y de la Virgen. Hoy es un laico católico, casado y con tres hijos. Asimismo, es presidente de El Sembrador Nueva Evangelización, ministerio que fundó en 1984, y que se ha ido extendiendo como medio de comunicación hacia México y otros países.

Así, en febrero de 2016, 53 años después de su Primera Comunión, aplicó como representante de ese medio para acompañar al Papa Francisco en el avión que habría de trasladarlo de Roma a México en su Visita Pastoral a nuestro país.

"Cuando llegué a Roma, me preguntaron qué le iba a dar de regalo. Alguien de mi equipo me sugirió darle un cajón de bolear zapatos en alusión a mi historia".

Tres horas antes de partir hacia México, estuvo en una sala para reporteros platicando con un sacerdote argentino, el padre Guillermo Ortiz, quien trabajaba para Radio

usted?, le preguntó el Papa Francisco. "Yo soy Noel Díaz", le respondió él, y recibió por saludo una sonrisa. No dudó en decirle las palabras clave: "Soy el lustrabotas, Su Santidad". Y el Papa se asombró.

Le pidió que le platicara su historia. "Es un poco larga, Su Santidad", le dijo él. "Platicámelas", insistió el Papa. Hablaron 15 minutos y le dio el cajón de zapatos. "Traigo esto para usted. Es mi regalo, y si me lo permite, quisiera bolearle los zapatos".

El Papa se quedó unos momentos sin saber qué decir, pero aceptó. La experiencia fue una bendición, y meses después recibió un correo del Papa, en el que le escribía lo siguiente: "Hay cosas en la vida que no se pueden olvidar".

Vaticano. En la plática salió aquella historia de su niñez. ¿Sabes? -le dijo el padre Guillermo-, tengo una cita con el Papa, le voy a platicar tu historia.

Tras hora y media de vuelo, el Papa comenzó a recorrer el pasillo del avión, saludando a los reporteros. "¿Quién es

"Si me permite, quisiera bolearle los zapatos"

Noel Díaz acompañó al Papa Francisco en el avión que lo trasladó de Roma a México en su Visita Pastoral de 2016. Ahí contó su historia y boleó los zapatos del Pontífice.



Fueron 15 min. los que pudo conversar con el Papa antes de lustrar sus zapatos.

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Credo de Lolo

Agradezco a mi amigo, el sacerdote y postulador de la causa del beato Manuel Lozano Garrido, Lolo, don Rafael Higuera, el haberme hecho parte de los *Amigos de Lolo* en el mundo, el haber inscrito a *El Observador* en *Sinaí*, una obra de Lolo, patrono de los periodistas en habla española, ciego y paralítico que decidió unir el dolor de los enfermos con la oración de los monasterios de religiosas por la prensa católica, el haberme enviado la obra completa de este futuro santo.

Entre los cientos de secretos y maravillas que guarda la obra escrita de Lolo (su vida atada a una silla de ruedas es testimonio mayor) me encuentro un *Credo* que muy bien nos viene hoy a los católicos, cuando sentimos que, por todos lados, se nos cae la fe. He aquí cinco fragmentos:

“**Creo** en el amor y en la solidaridad de los hombres que hay más allá de las paredes de mi cuarto. “**Creo** en el poder y en la fertilidad de la bondad, aunque parezca que la ahoga, aunque se sienta, incluso, que cruje pisoteada. “**Creo** en la esperanza de los niños que se estrenan y en los viejos que, si se curvan, es solo en el cuerpo, porque supieron guardar y avivar la luz de la lámpara de su corazón. “**Creo** en el perdón o la indulgencia, porque todos los odios mueren en el olvido de Dios que no se ofende. “**Creo** en la liberación de la pobreza, la paz de la fortaleza, la oportunidad del tiempo, el mensaje del dolor, la tranquilidad de la justicia, el poder de la fraternidad, el brindis de la felicidad y el don de la paz.

 Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

Foto: Linda Russ en Pixabay



AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN OCHENTA AÑOS

Entre seis y ocho por ciento podría quedar bajo el agua

Por **El Observador / Redacción**@observacatholic 

Los informes sobre el calentamiento global, demuestran que no hemos podido, como humanidad, frenar un fenómeno que puede arrastrar al caos y a la zozobra a millones de seres humanos cuando termine este siglo. La elevación de la temperatura en 1.5 grados centígrados—que se pretendía evitar— es muy probable que la alcancemos pronto, tan pronto como en 2035. Ya julio de 2021 fue el mes más caluroso de la historia.

REPERCUSIONES DIRECTAS

El último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos para el Cambio Climático muestra que las catástrofes medioambientales en 2020 provocaron 30,7 millones de migraciones forzadas en 149 países y territorios del mundo.

Por lo demás, el aumento de las temperaturas provocará que se derritan más hielos eternos, liberando grandes cantidades de metano. Eso dificultará la lucha contra el cambio climático y generará que segmentos costeros desaparezcan.

Esto último va a tener repercusiones directas en América Latina y el Caribe. Las proyecciones del organismo estadounidense Climate Central para 2100 son que por el calentamiento terrestre numerosos lugares de la región quedarán sepultados por el mar. En la región 27 por ciento de la población vive en áreas costeras, y se estima que entre seis y el ocho por ciento vive en áreas que tienen un riesgo alto o muy alto de verse afectadas por inundaciones (en México serán las zonas costeras de Quintana Roo, Yucatán y Campeche).

DEJAR DE QUEMAR COMBUSTIBLES FÓSILES

Los glaciares de Groenlandia y de la Antártida se están derritiendo y los océanos se están calentando cada día más: un cóctel explosivo que debe detenerse reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero a escala mundial. Aunque muchos gobiernos, como el de México o no se dan cuenta, o no quieren darse cuenta que es el tiempo de dejar de quemar combustibles fósiles y de implementar políticas que impulsen las energías limpias. El futuro de las próximas generaciones está en juego. Y no es un juego.



SANTA MISA DOMINICAL

Desde
la fe

12:00
HORAS



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafemx

Prójimo misterioso

ES UNA PRÁCTICA RELATIVAMENTE común utilizar los servicios de inspectores anónimos para evaluar la calidad en la atención al cliente. Compran como cualquier persona, pero poniendo atención en todo para después reportar los detalles que hayan encontrado, y así poder buscar soluciones a las fallas.

Sucedió en una tienda comercial que una chica, que tenía poco tiempo laborando, fue advertida por una amiga que uno de estos inspectores, conocidos como

'Mystery Shopper' o Comprador Misterioso, se iba a presentar en la tienda para evaluar la calidad del servicio de los empleados. No le dieron ni la descripción de la persona ni fecha precisa, sólo le comentaron que entre lunes y viernes podría presentarse.

Con la presión de hacer bien su trabajo frente al inspector, comenzó desde el lunes temprano a tratar bien a todos los clientes, lo hizo a lo largo de toda la semana. Para la siguiente, ya se había acostumbrado a brindar buen trato, por lo que siguió en la misma dinámica.

Pronto se vieron resultados, mejores

comisiones de venta y un ascenso. Motivada por servir a una persona acabó por servir bien a todos, y encontró en ello su recompensa.

Nosotros, como cristianos, deberíamos de recordar siempre que Cristo está presente en nuestro prójimo. Sí, sé que cuesta verlo y aceptarlo, pero es la realidad. Si lo logramos, serviremos de mejor forma y acumularemos tesoros en el Cielo. Hagamos como la chica de la tienda, acostumbrémonos a dar lo mejor de nuestro servicio a los demás. Descubramos a Cristo en nuestro prójimo.



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

Amor a la patria. ¿qué es y qué no es?

En México septiembre es llamado 'mes de la patria', pues el día 15 celebramos nuestra independencia. Cabe que nos preguntemos: ¿qué es y qué no es para nosotros, como católicos, el amor a la patria?

AMAR A LA PATRIA ES DAR GRACIAS A DIOS

porque nos permitió nacer en un país maravilloso, con magníficos y abundantes recursos naturales. Es agradecerle que nos permita disfrutar los más hermosos paisajes, la diversidad y riqueza de la comida, y sobre todo a su gente, que en su mayoría es muy buena, honrada, trabajadora, ingeniosa, creativa, que sabe verle lo jocoso a todo, amable, servicial, excepcionalmente solidaria, y capaz no sólo de dar, sino de darse a los demás.

AMAR A LA PATRIA NO ES ASUMIR EL FATAL ESTEREOTIPO

que nos han endilgado numerosos cineastas y escritores: el de que el mexicano es flojo, macho, cantador y gritón, que lo poco que gana se lo gasta en fiestas, apuestas, tequila, pulque o mezcal; que nunca cumple lo que promete; que todo lo deja para última hora y siempre

llega tarde; que no puede salir de su mediocridad; que no es capaz de hacer bien un trabajo ni ganar una competencia internacional y que se la pasa durmiendo la siesta bajo un sombrero y recargado en un nopal (el que inventó esa patética caricatura ignoraba que los nopales tienen espinas!).

AMAR A LA PATRIA ES HACER LO QUE PODEMOS LO MEJOR QUE PODEMOS,

y esforzarnos para que no haya desigualdad económica; que no se cometan atropellos e injusticias contra los migrantes que atraviesan nuestro país, y que nuestros propios paisanos no tengan necesidad de migrar; que no se ejerza violencia contra las mujeres (la mayor de las cuales es animarle a abortar: un crimen que dañará su cuerpo y su alma y que lamentará toda su vida); que no haya nadie en situación de abandono, de hambre, de miseria, que a nadie se discrimine o se descarte, ni desde su concepción ni hasta su fin natural.

AMAR A LA PATRIA NO ES CREER QUE COPIAR ES PROGRESAR,

que si imitamos lo que hacen otros países, seremos mejores y más 'modernos', por ej. en lo que se refiere a la

fe: arrumbar lo religioso en el oscuro cajón de lo 'retrógrado', 'medieval' y 'privado', y expulsar a Dios no sólo del ambiente escolar, social, político y cultural, sino aún de lo que le es propio, despojando ciertas celebraciones religiosas de su significado original (por ej: el día de todos los santos dar golosinas a niños disfrazados de diablos; en Navidad, animarlos a esperar a santa Claus, y dedicar Semana Santa a vacacionar). Es no dejarnos invadir por ideologías que desde los medios de comunicación se han ido filtrando en las mentes de quienes las aceptan sin cuestionar y sin captar que no son positivas, sino gravemente perjudiciales y contrarias a la verdad. Es no guiarnos por el 'todos lo hacen' ni por lo 'políticamente correcto', pues seríamos ciegos que van tras otros ciegos. Es seguir a Jesús, Luz del mundo, pues sólo así no caminaremos en tinieblas.

AMAR A LA PATRIA ES SER GUADALUPANOS

y encomendarla a la Madre de Dios, que es también Madre nuestra, y pedirle que como lo hizo cuando plasmó su imagen en la tilma de Juan Diego, nos rescate nuevamente de los ídolos, que hoy en día son el dinero, el poder, la fama, las adicciones, el placer. Que así como reconcilió a dos pueblos aparentemente irreconciliables, ahora sane lo que divide y polariza a nuestro México. Y que al igual que entonces, nos ayude a volver hacia su Hijo nuestra mirada y corazón, porque sólo en Él está la salvación.

AMAR A LA PATRIA NO ES CREERNOS AUTOSUFICIENTES

ni celebrar nuestra independencia, sino reconocer nuestra dependencia: que estamos necesitados de Dios, que sin Él nada podemos, que no es cierto que basta con tener bienestar económico o salud o educación o diversión, que nada de eso sacia nuestra alma. Es pedirle a Dios perdón por olvidar que nos dio todo lo que somos y tenemos y que un día nos llamará a Su presencia. Es admitir que pecamos, que nos equivocamos, y rogar que nos asista, nos bendiga, y sostenga nuestra patria en Sus amorosas manos.

“Amar a la patria es ser guadalupanos y encomendarla a la Madre de Dios, que es también Madre nuestra”.



ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

ES MUY CIERTO QUE desde que el hombre es hombre y el mundo es mundo, errores y orrores tienen cabida en cada lugar donde nos paramos aunque sea sólo para asomarnos unos instantes; también es cierto que los aciertos y bellezas nos acompañan a donde vamos, pero no suelen hacer tanto ruido ni causar tanta incomodidad... **SI AHORAMISMO** puedes leer cuanto escribo, y cuentas -¡por supuesto!- con la posibilidad de respaldar o rechazar, de analizar y criticar cuanto comento, también es resultado de una larga cadena de esfuerzos que llevaron a la victoria y de fracasos que favorecieron la corrección... **PERO CUANDO TALES** victorias nos condujeron a la soberbia y cuando equivocadamente nos empantanamos en nuestros fracasos, seguramente empezamos a despreciar a los demás y a verles cara de culpables de las propias pifias; seguimos imaginando que por comer un fruto prohibido seremos como dioses y que matando al hermano se acabarán nuestras frustraciones... **TRES PÁRRAFOS ESCRITOS** y en ellos notarás que sigo asombrado y espantado, medio filosófico y medio atolondrado; atribuyo la causa de mis desvaríos a lo agitado y especial de acontecimientos recientes: de seísmos inesperados a terremotos políticos previsible, de riadas de temporal alterado a encharcamientos ideológicos programados, de triquiñuelas jurídicas habituales a efugios y amaños consuetudinarios de la hacienda pública, ¡uf!... **ERRORES Y HORRORES**, lo mismo que triunfos y aciertos nos acompañarán todos los días de la vida, el detalle está en que ni nos dejemos espantar con el petate del muerto (finalmente ya se murió), ni nos vayamos con la finta de que “no pasa nada, yo me lo sé”... **DIRÉ ALGO QUE** tal vez suene exagerado pero sí lo

es: las metidas de pata que tenían los cavernícolas les costó la vida a los cavernícolas que la metieron (y dígame lo contrario de sus aciertos), pero los traspiés y barbaridades que cometemos los civilizados afectan más allá de lo individual, y ya no sólo se escriben con mayúsculas, ¡son necesarias cursivas, comillas, negritas y casi hasta les dedicamos un óscar para subrayar su crasitud!... **ME UNO A LA PENAL** de quienes perdieron a sus familiares en las inundaciones de la semana pasada (aquí y en cualquier punto del orbe), pero también me uno a la exigencia de seguir trabajando para que cada cual haga lo que está a su alcance de modo que se puedan prever y evitar situaciones lamentables... **QUIERO IMAGINAR** lo que sería de nuestro mundo si cada vez que alguien compra un nuevo celular también plantara un árbol; o si cada vez que alguien se beneficia de un hospital (público o privado, da lo mismo) de algún modo favoreciera la producción-distribución-aplicación de vacunas contra la malaria; o si cada vez que alguien adquiere una mascota también provee de alimento a un niño indígena... **CUANDO JESÚS HABLA** del Reino de los cielos -en la diversidad de parábolas- jamás se refiere a un estado de gozo imperturbable

en el más allá, sino al esfuerzo constante y creciente por la paz y la justicia en el más acá; se refiere al proceso irrefutable e inacabable que nos conduzca a la fraternidad y la atención del más débil en el aquí y ahora; se refiere siempre a la voluntad salvadora de Dios en medio de la humanidad tan expuesta a los errores y a los horrores en cada época de la historia... **CON FECHA DEL 8** de septiembre (apenas hace unos días) los Obispos de México han publicado un mensaje que te conmino a leer con esperanza y consuelo (-¡Hey, así se llaman mis tías!, -Espera que te explique, por favor) y que nos ha de alentar a seguir buscando los valores del Reino de los Cielos... **GRACIAS ALA ESPERANZA** sabemos que Dios cumplirá siempre su voluntad salvadora, a pesar de nuestros errores; gracias al consuelo nos vemos fortalecidos ante las adversidades naturales y ante nuestros horrores artificiales; de ahí que la lectura de tal documento nos podrá dar pauta para seguir buscando aciertos, para ir detrás de ideales, para seguir fomentado valores, para no quedarnos achicopalados, para no pensar que el mal tiene la última palabra, para ver que en el futuro (y también en el presente) la vida y luz vencen siempre a la muerte y la oscuridad...

“Gracias a la esperanza sabemos que Dios cumplirá siempre su voluntad salvadora a pesar de nuestros errores”.

Del santo Evangelio

(Mc 8, 27-35)

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Por el camino, les hizo esta pregunta: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos le contestaron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas”. Entonces Él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Pedro le respondió: “Tú eres el Mesías”. Y Él les ordenó que no se lo dijeran a nadie. Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los

sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día. Todo esto lo dijo con entera claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadirlo. Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: “¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres”. Después llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará”. Palabra del Señor.



COMENTARIO

Por P. JULIO CÉSAR SAUCEDO

@kardiognosis

“¿Quién dice la gente que soy yo?”

Es bastante interesante la colocación de esta narración. Tal pareciera que Jesús se detiene antes de continuar su itinerario, para interrogar a sus discípulos acerca de su identidad: “¿Quién dice la gente que soy yo? Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”.

El marco geográfico que acompaña estas interrogantes corresponde a Cesarea de Filipo, una ciudad construida por el hijo de Herodes el Grande, llamado Filipo. Este lugar tenía un perfecto estilo romano y estaba dedicado al dios de la naturaleza llamado Pan.

Notemos que, en medio de esta localidad, Jesús invita a los discípulos a profundizar sobre la identidad de su Maestro. Además, nos encontramos a la mitad del evangelio según san Marcos, por lo que la primera parte, el evangelista ha

presentado progresivamente la identidad de Jesús bajo sus enseñanzas y curaciones; ahora, no sólo los discípulos, sino también el lector, está llamado a dar una respuesta a tal pregunta: “¿Quién dicen que soy yo?”.

Pedro será quien proclame la identidad de Jesús en una auténtica confesión de fe: “Tú eres el Cristo (el Ungido)”; pero a esta respuesta falta el complemento: “Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar a los tres días”.

Con este anuncio de la pasión, Jesús

revela que no es un mesías revolucionario o político, sino que es el Mesías sufriente, es decir, aquel que entregará su vida por la salvación del hombre.

Esta revelación que Jesús hace de sí mismo provoca la incompreensión, tanto así que Pedro lo toma aparte para reprimirlo. Tal pareciera que el discípulo se rehúsa no sólo al sufrimiento y muerte de su Maestro, sino también al camino que le toca seguir.

Podríamos actualizar esta visión de Pedro con la difícil aceptación de una Iglesia que se hace sierva para lavar los pies y levantar al hombre caído. La Iglesia no está exenta de la tentación de hacerse una Iglesia Política-Imperial-Triunfalista; cuando ceda a esta tentación, es porque el amor a Dios y al prójimo pasaron a un segundo término, debido a un amor enfermizo y narcisista que busca y se emancipa en el poder a toda costa.

De ahí, la importancia del itinerario discipular: “si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga”.

“Esta pregunta es para los discípulos, pero también para usted, amable lector”.



CULTURA BÍBLICA

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

¿Por qué Jesús quería saber qué decía la gente de Él?

Este 24º domingo de Tiempo Ordinario llegamos al término de la primera mitad del evangelio de san Marcos. Y es importante retomar el título de la obra que dice: “Principio del evangelio de Jesús, Cristo (mesías) e Hijo de Dios” (Mc 1,1).

El evangelista acumula dos títulos para Jesús, el primero de ellos es “mesías”. La respuesta de Pedro a la pregunta sobre lo que pensaban de él fue precisamente: “Tú eres Cristo”; es decir, Tú eres el mesías.

Debemos tener en cuenta lo que dijo el centurión romano al pie de la cruz: “Verdaderamente, este hombre, es el Hijo de Dios” (Mc 15,39). Esta es la profesión de fe que retoma el segundo título que el evangelista expresó en el inicio de la obra: Jesús es Hijo de Dios.

La pregunta que hace Jesús a sus discípulos tiene dos aspectos a tomar en

cuenta. El primero está en el plano del conocimiento. La relación entre personas se va fortaleciendo en la medida en que éstas acumulan experiencias comunes.

Jesús caminaba por diversos poblados predicando y realizando milagros y exorcismos, y era acompañado por sus discípulos; era natural que surgieran hipótesis sobre la personalidad de fondo de Jesús.

Él preparó la pregunta principal indagando acerca de lo que otras personas opinaban sobre Él, pero en realidad la pregunta principal es sobre lo que ellos, los discípulos, pensaban sobre su maestro.

El otro aspecto de la pregunta es relacional. Como cuando una pareja de jóvenes se pregunta: ¿Qué somos? ¿Qué soy yo para ti, qué eres tú para mí? O más comúnmente ¿Quieres ser mi novia? La respuesta en vía de conocimiento aclara lo que unos piensan del otro, pero en vía relacional revela cuán significativo es el vínculo entre ellos.

La profesión de Pedro: “Tú eres el mesías”, establece el marco de referencia de conocimiento y de relación. Jesús es el ungido, cumplimiento de las promesas de Dios, el rey sucesor de la dinastía de David, etc...

Pero de inmediato Jesús les indica el verdadero sentido de su mesianismo: “era necesario que el Hijo del hombre sufriera mucho, fuera rechazado, lo mataran y al tercer día resucitara”, este es el camino de Cristo. Por este motivo no permite que Simón Pedro pretenda corregirlo. La misma respuesta que había dado lo colocaba como seguidor, discípulo, subordinado al mesías.

“La pregunta tiene dos aspectos a tomar en cuenta: uno en el plano del conocimiento y otro en el relacional”.

SUBSIDIO DE LA PALABRA DE DIOS

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

Lecturas de la Misa del 12 de septiembre de 2021
DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



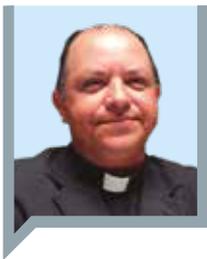
Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO PARA DESCARGAR LOS SUBSIDIOS.



LETRAS MINÚSCULAS

Por **JUAN JESÚS PRIEGO**

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

Las dos hermanas

Qué diferentes son Marta y María! La primera es franca y a menudo malhumorada, en tanto que la segunda es silenciosa y tranquila como un estanque profundo. Cuando Marta siente algo, lo dice, y no se anda por las ramas, en tanto que María, reservada como es, prefiere cerrar la boca y no expresar sus sentimientos. A Marta no le importa nada entrar en conflicto con los demás, mientras que María prefiere apartarse para rumiar solitariamente sus congojas. ¿Exagero al hablar así? ¿Generalizo demasiado? Vayamos, entonces, a los pasajes evangélicos que hablan de ellas.

“Por el camino entró Jesús en un pueblito, y una mujer de nombre Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que se sentó a los pies del Señor para escuchar sus palabras. Marta, en cambio, se distraía con el mucho trajín; hasta que se paró delante y dijo:

“-Señor, ¿no te importa nada que mi hermana me deje trajinar sola? ¡Dile que me eche una mano!

“Pero el Señor le contestó:

“-Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas, pero sólo una es necesaria. Sí, María ha elegido la mejor parte, y ésa no se le quitará” (Lucas 10, 38-42).

¡Qué carácter de mujer! ¡Plantársele así al Señor! Tal vez Jesús había llegado de improviso y las pobres mujeres no tenían nada preparado que ofrecerle. Va entonces Marta a la cocina y se pone a remover ollas y cazuelas. A cierto punto, descubre que el quehacer lo está haciendo ella sola y sencillamente explota. Casi se podría decir que regaña a su huésped por entretener a la otra hermana que, en vez de estar allí sentada, debería estarla ayudando ante el fogón. No, Marta no se calla las cosas: como las piensa, las dice.

Y ahora, para confirmar nuestra hipótesis, abramos otra página del Nuevo Testamento, esa donde el evangelista Juan nos habla de la resurrección de Lázaro:

“Había caído enfermo un tal Lázaro, natural de Betania, el pueblito de María y de su hermana Marta... Lázaro, el enfermo, era hermano suyo, y por eso las hermanas le mandaron recado a Jesús: ‘Señor, mira que tu amigo está enfermo’”

Sin embargo, como podrá comprobar quien lea el pasaje, Jesús no parte inmediatamente a casa de su amigo enfermo, sino que permanece dos días en el sitio en que se encuentra, “al otro lado del Jordán”: “Jesús era muy amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro. No obstante, cuando se enteró de la enfermedad esperó dos días donde estaba; después dijo a sus discípulos: ‘Vayamos otra vez a Judea’...”.

Cuáles fueron los motivos por los que Jesús demora su partida, es algo de lo que ya hemos hablado en otro lugar y no hay para qué repetirlo aquí; lo que por ahora nos interesa subrayar es que esta demora puso de muy mal humor a las dos hermanas, como se verá a continuación y como era natural que sucediera:

“Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a recibirlo, mientras María se quedaba en casa. Marta le dijo a Jesús: ‘Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano’”.

Una vez más, Marta dice lo primero que se le viene a los labios. ¿Y qué es lo que ha proferido si no un reproche? “Señor – parece decirle al Maestro–, si hubieras llegado a tiempo... Pero no: llegaste cuando quisiste, y ahora es demasiado tarde”. La mujer está molesta.

¿Y María, entretanto? Ella también está enojada, aunque por el momento opta por cerrar el pico. Ella no sale a recibir a Jesús,

como hizo su hermana, sino que prefiere quedarse en casa. ¿Está tan molesta con él que ni siquiera quiere verlo? Aunque la idea parezca extravagante, no la encuentro del todo absurda; y si finalmente María sale al encuentro del Señor es porque él mismo la hace venir. De otra manera es casi seguro que no se hubiese dejado ver. Es que también ella se siente defraudada, y la muestra está en que, tan pronto como tiene enfrente a Jesús, le dice las mismas palabras que ya Marta le había dicho hacía un instante: “Si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano”.

Pero no he escrito este artículo con el único fin de mostrar dos caracteres diferentes y casi hasta antitéticos, sino para hablar de la desilusión de estas mujeres. Ellas esperaban que Jesús se presentara en el instante mismo en que lo mandaron llamar, es decir, que partiera a Betania como de rayo, pero él no lo hizo así, sino que se tomó su tiempo y las dejó esperando por las razones que él creía convenientes (y que, por lo demás, eran perfectamente válidas).

Así, hay en este mundo hombres y mujeres que están, al igual que Marta y María, resentidos con Dios por creer que no han sido escuchados. Éstos piensan que de nada han valido tantas súplicas, oraciones y rogativas como han hecho, y, lo que es aún peor, que todas sus palabras han caído en el vacío. ¿Cómo decirles que uno de los más complicados problemas espirituales es comprender que a Dios no se le pueden chasquear los dedos? “A ti te suplico, Señor: por la mañana escucharás mi voz; por la mañana te expongo mi causa y me quedo aguardando” (Salmo 5), decía el salmista.

Bien, esto exactamente es lo que hay que hacer: exponer nuestra causa y quedar a la espera. Pero a esto que hemos dicho es necesario agregar algo, y es que si bien es cierto que Jesús se toma su tiempo, por decirlo así, también es verdad que llegará. ¿Lo llamaste? Entonces no dejará de venir. Tal vez llegue, incluso, cuando ya no lo esperabas, o cuando pareciera que es ya demasiado tarde. Pero hará más de lo que pensabas, y aún mucho más de lo que le pedías. De eso puedes estar seguro. Todo el edificio de la vida espiritual descansa en esta certeza.

Sacerdote recoge perros para darlos en adopción

La Parroquia de Sant'Ana en Gravata, en la Diócesis de Caruaru (Brasil), se ha convertido en un cálido hogar para perros callejeros, gracias a la labor del padre João Paulo Araujo, quien ha sido noticia en varios medios de comunicación por recoger a estos animales para posteriormente darlos en

adopción. El párroco cuenta en el lugar con varios voluntarios que lo apoyan en esta tarea. Su trabajo es posible apreciarlo a través de redes sociales como Instagram, gracias a la publicación de fotos y videos, según reporta Aleteia. El sacerdote no ha quedado exento de las críticas por esta labor.



MUNDO/EN ALIANZA CON
Ayuda a la Iglesia Necesitada
ACN MEXICO

FUNDACIÓN PONTIFICIA

Un monasterio en Líbano atrae a fieles de otras religiones

Por **Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex

EL MONASTERIO DE NUESTRA Señora del Monte Carmelo de Hazmieh, en Beirut (Líbano), es un lugar popular entre los cristianos de todas las denominaciones, pero también entre los musulmanes. Y es que, mujeres y hombres de todas las edades

acuden, incluso desde muy lejos, a visitar el pequeño santuario dedicado a los padres de santa Teresa del Niño Jesús: a Louis y Zélie Martin.

El interés en acudir a esta parroquia radica justamente en que preserva la identidad del matrimonio y de la familia, pues Louis y Zélie Martin, los padres de santa Teresa de Lisieux, son ejemplo de ello.

“Es un lugar que despierta gran interés y lo visitan también musulmanes. Vienen muchas parejas a vernos, sobre todo matrimonios, y tenemos conversiones al cristianismo”, explica a ACN el P. Raymond Abdo, provincial de los carmelitas descalzos.

Pero también, durante todo el día, la gente acude a rezar a la Virgen del Carmen. “No sé muy bien por qué, pero esta Virgen (Nuestra Señora del Monte Carmelo) tan hermosa, tallada en Italia con madera de cedros del Líbano, atrae a mucha gente de todas las confesiones cristianas, también



Reconocido árbitro hace rifa para donar dinero a Cáritas

José Munuera es un árbitro internacional, quien en su cuenta de Instagram anunció que sorteará varias pertenencias valiosas para donar lo recaudado en beneficio de Cáritas Diócesis de Jaén (España). Se trata de una camiseta, un reloj pulsómetro, unas tarjetas de la Real Federación Española de Fútbol y una escarapela de la FIFA. Así –dice– “entre todos podemos colaborar con una entidad que lo da todo por los demás”.

a los musulmanes”, dice.

Durante varios años, la iglesia era demasiado pequeña y debido a la falta de espacio, muchos tenían que quedarse fuera, sobre todo los domingos, y algunos se iban en busca de otro lugar donde asistir a Misa bajo techo. Por ello, los carmelitas se decidieron por una ampliación, que unió el claustro del convento con la antigua iglesia.

Gracias a la ayuda de ACN, esta nueva iglesia se inaugurará a mediados de septiembre, aunque no todo estará terminado para entonces. “La Misa se celebrará en el antiguo altar de madera, el nuevo altar se consagrará en 2022”.



Escanea
EL CÓDIGO QR O VISITA
ACN-MEXICO.ORG PARA
MÁS HISTORIAS

Papa: todos somos iguales en Cristo

El Papa Francisco aseguró que en los creyentes, no hay espacio para las diferencias ni divisiones.

Por **DLF Redacción**

@desdelafemx 

A los ojos de Dios todos somos sus hijos y, por ello, entre los creyentes no debe haber espacio a la separación ni a la discriminación, dijo el Papa Francisco en su audiencia del 8 de septiembre.

El Santo Padre continuó con su ciclo de catequesis sobre la Carta de San Pablo a los Gálatas; y señaló que, en ella, el Apóstol nos recuerda que todos somos hijos de Dios por la fe en Jesucristo.

“Pablo afirma la profunda unidad que existe entre todos los bautizados, a cualquier condición que pertenezcan, sean hombres o mujeres, iguales, porque cada uno de ellos, en Cristo, es una criatura nueva”, expresó.

“Toda distinción se convierte en secundaria respecto a la dignidad de ser hijos de Dios, el cual con su amor realiza una

verdadera y sustancial igualdad. Todos, a través de la redención de Cristo y el Bautismo que hemos recibido, somos iguales: hijos e hijas de Dios. Iguales”.

Por ello, el Santo Padre insistió en su catequesis en que las diferencias y los contrastes que crean separación no deben tener cabida en quienes son creyentes y seguidores de Cristo.

Por ello, el Papa Francisco rechazó la explotación que viven millones de personas en el mundo hoy en día, con nuevas formas de esclavitud, y también la discriminación que siguen viviendo las mujeres en muchos aspectos de la vida.

“Son los nuevos esclavos, son aquellos que están en las periferias, que son explotados por todos. También hoy existe la esclavitud. Pensemos un poco en esto. Nosotros negamos a esta gente la dignidad humana, son esclavos”.

“Hombre y mujer –agregó el Papa– tienen la misma dignidad, y hay en la historia, también hoy, una esclavitud de las mujeres: las mujeres no tienen las mismas oportunidades que los hombres.

Ante estos escenarios, el Papa Francisco pidió recordar siempre las palabras del Apóstol San Pablo en su carta a los Gálatas: “Todos somos iguales en Cristo Jesús”, poseedores de la misma dignidad.



El Papa Francisco en la Audiencia General.



El Papa en un acto en el Vaticano.

Unidos por nuestra Casa Común

Por **DLF Redacción**

@desdelafemx 

EL PATRIARCA ECUMÉNICO de Constantinopla, Bartolomé I y el Arzobispo de Canterbury, Justin Welby, se unieron al Papa en un mensaje conjunto en el que llamaron a los líderes mundiales que participarán en la Conferencia sobre el Cambio Climático (COP26) de noviembre, a realizar sacrificios significativos en favor de la tierra y de los pobres, los más afectados de las consecuencias del cambio climático.

“Hacemos un llamado a todos, sea cual sea su creencia o visión del mundo, para que se esfuercen por escuchar el clamor de la tierra y de los pobres, examinando su comportamiento y comprometiéndose a hacer sacrificios significativos por el bien de la tierra que Dios nos ha dado”.

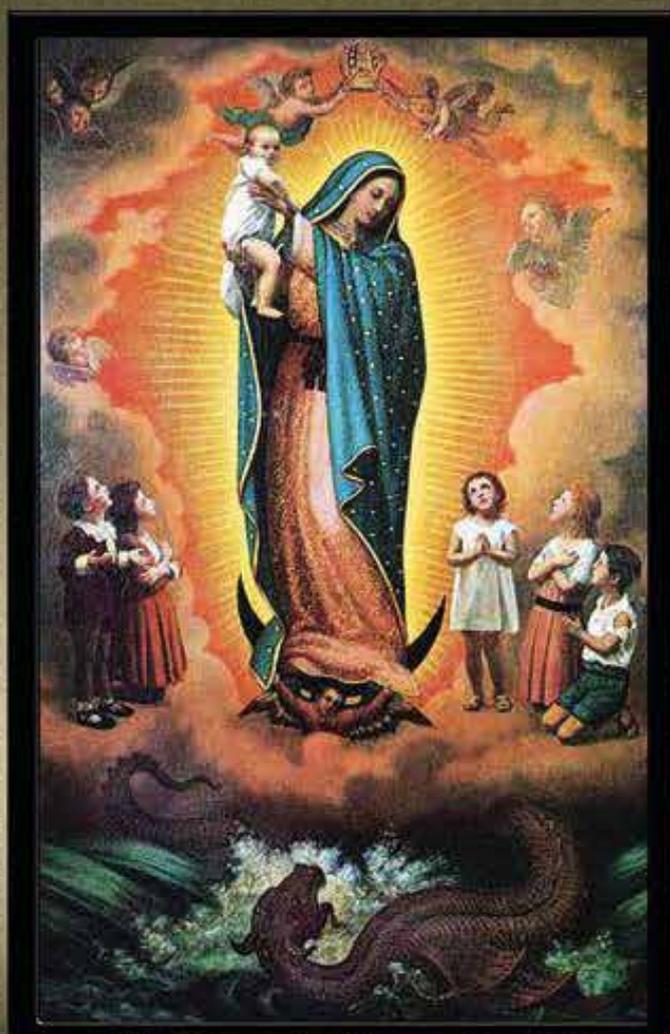
“Mientras los líderes mundiales se preparan para reunirse en noviembre en Glasgow (Escocia) para deliberar sobre el futuro de nuestro planeta, rezamos por ellos y consideramos las decisiones que todos debemos tomar”, pidieron en su mensaje conjunto.

Los líderes de la Iglesia Católica, Ortodoxa Oriental y Anglicana, pidieron a los cristianos unirse en oración por los participantes de esta Conferencia.

“Esta es la primera vez que los tres nos sentimos obligados a abordar juntos la urgencia de la sostenibilidad medioambiental, su impacto en la pobreza persistente y la importancia de la cooperación mundial”, agregaron.

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

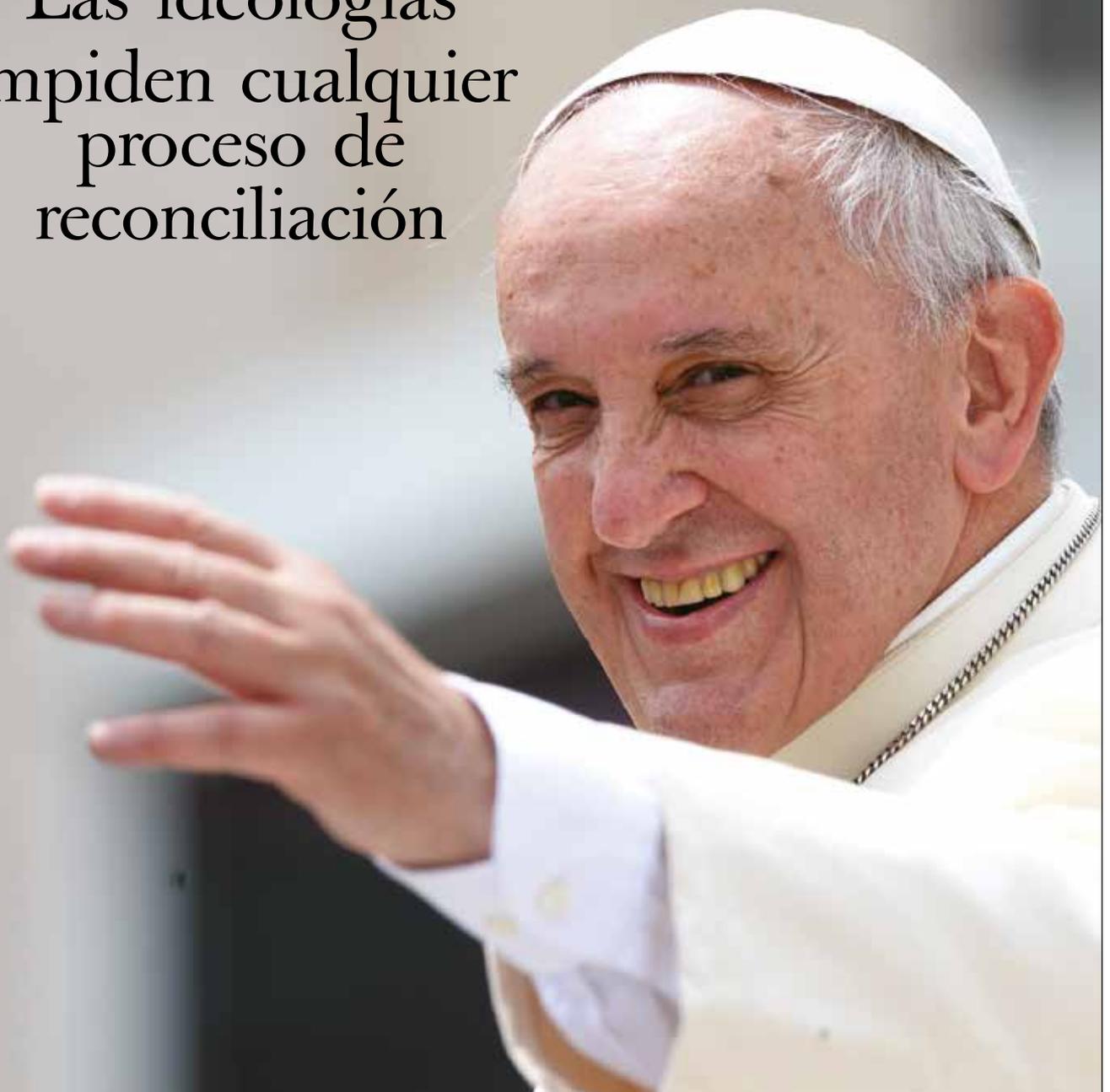
Non praevalent

Edición para México

Ciudad del Vaticano

12 de septiembre de 2021

Las ideologías
impiden cualquier
proceso de
reconciliación



NÚMERO ENTERO: • Dedicado a gran parte de la entrevista del Papa Francisco a Radio Cope

Entrevista del Papa Francisco a Radio Cope

Sólo soy un pecador que intenta hacer el bien

Publicamos algunas preguntas de la transcripción de la entrevista concedida por el Papa Francisco el pasado fin de semana a Carlos Herrera, de Radio Cope, y emitida por la emisora española en la mañana del 1 de septiembre.

Bueno, le debo preguntar en primer lugar, Santo Padre, ¿cómo se encuentra?

Todavía vivo. [Risas]

Su operación reciente, que fue una operación de envergadura, nos dejó una cierta preocupación...

Y sí, estas cosas que nacen de los divertículos... y qué sé yo... por ahí se deforman, se necrosan... pero gracias a Dios fue tomada a tiempo, y ya me ve.

Tengo entendido, además, que la acción de un enfermero fue la que le señaló, la que le alertó en primer lugar.

¡Me salvó la vida! Me dijo: "Usted tiene que operarse". Había otras opiniones: "No, que con antibiótico..." y él me explicó muy bien. Es enfermero de acá, del servicio sanitario nuestro, del hospital del Vaticano. Hace treinta años que está aquí, un hombre de mucha experiencia. Es la segunda vez en la vida que un enfermero me salva la vida.

: ¿Cuándo fue la primera?

La primera vez fue en el año 57, cuando pensaban que era una gripe, una epidemia de esas de gripe en el seminario, y me curaba el enfermero del seminario con aspirina. Y para los otros iba bien, pero conmigo no andaba y me llevaron al hospital, y me sacaron agua del pulmón. El médico dijo, no me acuerdo cuánto, digamos un millón de unidades de penicilina y tantas de estreptomycin --eran los únicos antibióticos de la época-- y, cuando se fue, la enfermera dijo: "El doble".

¿Y eso le salvó?

Sí. Porque si no, no hubiera...

Uno de los... no diré de los secretos mejor guardados del



Francisco en el Ángelus recitado desde el hospital Policlinico Agostino Gemelli (11 julio de 2021)

Vaticano, pero una de las cuestiones que tradicionalmente más interesa es la salud del Papa.

Sí, evidentemente.

No ha habido ninguna sorpresa, estaba todo programado...

Estaba todo programado y se avisó... Después del Ángelus me fui directamente, eso sería casi a la una, y se avisó a las 15:30h, cuando ya estaba en los preliminares.

Usted ha dicho, Santidad, que "mala hierba nunca muere"...

Así es, así es, y eso vale para mí también, vale para todos.

¿Los medios [sic] le han prohibido algo, hay algún ultimátum? ¿Hay algo que Su Santidad no pueda hacer y a lo que no esté dispuesto?

No entiendo.

¿Algo le han prohibido los médicos?

¡Ah, los médicos! Perdón, le había entendido "los medios".

[Risas] Bueno, los medios ya sabe que también tienen tentaciones. Pero los médicos en este caso.

Ahora puedo comer de todo, cosa que antes con los divertículos no se podía. Puedo comer de todo. Todavía tengo las medicinas posoperatorias, porque el cerebro tiene que registrar

que tiene 33 centímetros menos de intestino. Y todo me lo maneja el cerebro, el cerebro maneja todo nuestro cuerpo, y le lleva tiempo registrarlo. Pero vida normal, llevo una vida totalmente normal.

Come lo que quiere...

Lo que quiero.

Camina, hace esfuerzo...

Hoy toda la mañana en audiencias, toda la mañana.

Ahora se va a un viaje a Eslovaquia y a Hungría. Tengo entendido que es el 34º viaje de su Pontificado.

No me acuerdo bien del número, pero debe de ser.

¿El programa va a ser igual de intenso? Yo creo que a los papas, Santidad, les hacen hacer una auténtica yincana. Yo siempre me he preguntado por qué los papas no van dos días más y reparten el trabajo en dos días más, porque son de las 24 horas 18 aproximadamente haciendo cosas. ¿Va a tener que medir más sus fuerzas después de la operación o no?

Quizás en este primer viaje un poco más, porque uno tiene que reponerse del todo, ¿no?, pero al final va a ser igual que los otros, ya lo va a ver. [Ríe]

¿Teme Su Santidad que una de las cosas más insistentes con las que los medios, esencialmente italianos, le distinguen a usted, Santo Padre, es que cuando se pone en duda la salud del Papa muchos piensan o insisten en el viejo argumento de la renuncia, el me voy a casa, no puedo más...? Es una constante permanente, yo creo, en su vida como Papa, ¿no?

Sí, incluso me dijeron que la semana pasada estuvo de moda eso. Eva [Fernández] me dijo eso, incluso me lo dijo con una expresión argentina muy linda, y yo le dije que no tenía idea porque yo leo un solo diario acá en la mañana, el diario de Roma. Lo leo porque me gusta el modo de titular que tiene, lo leo rápido y punto, no entro en el juego. Televisión no veo. Y recibo, sí, el informe más o menos de

las noticias del día, pero de eso me enteré mucho después, algunos días después, que había una cosa de que yo renunciaba. Siempre que un Papa está enfermo corre brisa o huracán de conclave. [Risas]

¿Cómo ha sido el confinamiento del Papa? El tiempo en el que hemos estado confinados en casa. ¿Qué ha hecho el Papa durante el confinamiento?

Primero aguantarme a mí mismo, ¿no?, que no es fácil. Es una ciencia que todavía tengo que terminar de aprender. Es difícil aguantarse a sí mismo.

Lleva mucha costumbre, lleva muchos años...

Sí, pero es difícil. Uno a veces es caprichoso consigo mismo, y quiere que las cosas salgan en automático. Después empecé a retomar las cosas de a poco y, hoy día, estoy llevando vida normal. Esta mañana, toda la mañana de audiencias; hoy es la segunda audiencia de la tarde (empecé a las 15.30h) y sigo adelante.

Aunque la meta de su próximo viaje es a Eslovaquia, muchos van a estar pendientes de su encuentro con el primer ministro de Hungría, Viktor Orban, con quien no comparte algunos puntos de su programa de gobierno, especialmente lo relativo al cierre de fronteras. ¿Qué le gustaría decirle si tuviese la ocasión de encontrarse con él a solas?

Yo no sé si me voy a encontrar con él. Sé que autoridades van a venir a saludarme. Yo no voy al centro de Budapest, sino al lugar del Congreso [Eucarístico], y hay un salón donde me reuniré con los obispos y ahí recibiré a las autoridades que vengan. No sé quién vendrá. Al presidente lo conozco porque estuvo en la misa en Transilvania, esa parte de Rumanía donde se habla en húngaro, una misa preciosa en húngaro, y vino con un ministro. Creo que no era Orban... porque al final de la misa se saluda formalmente... yo no sé quién vendrá...

Y una de las cosas que yo tengo es no andar con libreto: cuando estoy delante de una persona la miro a los ojos y dejo que salgan las cosas. Ni se me ocurre pensar en qué le voy a decir en el caso de estar con él, son una serie de futuribles que a mí no me ayudan. Me gusta lo concreto; lo futurible te enreda, te hace mal.

El nuevo mapa político que afronta Afganistán, Su Santidad lo sigue de cerca. Se ha dejado a su suerte al país tras muchos años de ocupación militar. ¿El Vaticano puede mover hilos diplomáticos para intentar que no haya represalias contra la población, para tantas otras cosas?

Sí. Y, de hecho, estoy seguro de que la Secretaría de Estado lo está haciendo porque el nivel diplomático del Secretario de Estado es muy alto y el de su equipo, también el de Relaciones con las Naciones. Realmente el cardenal Parolin es el mejor diplomático que yo he conocido. Diplomático que suma, no de esos que restan, que siempre busca, un hombre de acuerdo. Estoy seguro que está ayudando o al menos ofreciéndose. Es una situación difícil. Yo creo que como pastor debo llamar a los cristianos a una oración especial en este momento. Es verdad que vivimos en un mundo de guerras, (piense en Yemen, por ejemplo). Pero esto es algo muy especial, tiene otro significado. Y yo voy a tratar de pedir lo que pide siempre la Iglesia en los momentos de mayor dificultad y de crisis: más oración y ayuno. Oración, penitencia y ayuno, que es lo que en los momentos de crisis se pide. Y respecto al hecho de 20 años de ocupación y después se deja, yo recordé otros hechos históricos, pero me tocó una cosa que dijo la canciller Merkel, que es una de las grandes figuras de la política mundial, en Moscú, el pasado 20 [de agosto]. Traduzco. Espero que la traducción sea correcta: "Es necesario poner fin a la política irresponsable de intervenir desde fuera y de construir en otros países la democracia, ignorando las tradiciones de los pueblos". Lapidaria. Creo que esto dice mucho, que cada uno lo interprete. Pero ahí me sentí con una sabiduría delante de esto que dijo esta mujer.

El hecho de que Occidente renuncié, fundamentalmente la coalición que encabeza EE.UU. y la propia UE... ¿al Santo Padre le desalienta o cree que es el camino adecuado? ¿Hay que dejarles a su suerte?

Son tres cosas distintas. El hecho de renunciar es lícito. El eco que tiene en mí es otra cosa. Y lo tercero, usted dijo "dejarlos a su suerte"; yo diría el modo de cómo renunciar, el modo en cómo se negocia una salida, ¿no es cierto? Por lo que se ve, aquí no se tuvieron en cuenta -- parece, no quiero juzgar--, todas las eventualidades. No sé si habrá una revisión o no, pero ciertamente hubo mucho engaño de parte quizás de las nuevas autoridades. Digo engaño o mucha ingenuidad, no entiendo. Pero yo aquí vería el modo. Y esto de la señora Merkel creo que subraya.

El Papa yo me imagino que se puede permitir desengaños como cualquier cristiano. ¿Cuál ha sido el mayor desengaño como Santo Padre que ha tenido, Santidad?

Tuve varios. Tuve varios desengaños en la vi-

da y eso es bueno porque los desengaños te hacen aterrizar de emergencia. Son aterrizajes de emergencia en la vida. Y el asunto está en levantarse. Hay una canción alpina que a mí me dice mucho: "En el arte de ascender lo que importa no es no caer, sino no permanecer caído". Y vos, delante de un desengaño, tenés dos caminos: o te quedas ahí diciendo que esto no va -- como dice el tango: "Dale que va, que todo es igual, que allá en el horno nos vamos a encontrar" -- o me levanto y apuesto de nuevo. Y creo que delante de una guerra, delante de una derrota, hasta de un desengaño propio o un fracaso propio o el propio pecado, hay que levantarse y no permanecer caído.

El diablo siempre se dice que está encantado de que la gente crea que no existe. ¿El diablo también corretea por el Vaticano?

[Ríe] El diablo corretea por todos los lados, pero yo a quien le tengo más miedo son a los diablos educados. Esos que te tocan el timbre, que te piden permiso, que entran en tu casa, que se hacen amigos... ¿Pero Jesús nunca habló de eso? ¡Sí que habló! Sí que habló. Cuando dice esto: cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, cuando alguien se convierte o cambia de vida, va y empieza a dar vueltas por ahí, en lugares áridos, se aburre... y después de un tiempo dice "voy a volver para ver cómo está aquello", y ve la casa toda ordenada, toda cambiada. Entonces busca a siete peores que él y entra con otra actitud. Por eso digo que son los diablos educados, los que tocan el timbre. La ingenuidad de esta persona lo deja entrar y el fin de ese hombre es peor que el principio, dice el Señor. Tengo pavor a los diablos educados. Son los peores, y uno se engaña mucho. Uno se engaña mucho.

En marzo se van a cumplir nueve años del inicio de su Pontificado, que no ha sido aquel pontificado breve de 4-5 años que dijo Su Santidad. ¿Se encuentra satisfecho de los cambios emprendidos o le queda alguna cosa pendiente que quisiera rematar de forma inminente? Es decir, ¿tiene la sensación de que Dios le ha dado un tiempo extra por algo?

Evidentemente que a mí el nombramiento me agarró por sorpresa porque vine con una valijita. Porque yo acá tenía la sotana. Me habían regalado una cuando me hicieron cardenal y la dejé en casa de unas monjas para no tener que... Yo pertenecía a cinco o seis congregaciones acá y entonces tenía que viajar, para no venir con eso... Vine como siempre. Y

Sólo soy un pecador que intenta hacer el bien

VIENE DE LA PÁGINA 3

dejé preparadas las homilias de la Semana Santa allá en el obispado. Es decir, me agarró por sorpresa. Pero no hay nada mío inventado, lo que hice desde el principio es procurar poner en marcha lo que los cardenales dijimos en las reuniones precónclave para el próximo Papa: el próximo Papa tiene que hacer esto, esto, esto. Y esto es lo que yo empecé a poner en marcha. Creo que quedan varias cosas por hacer todavía, pero no hay nada inventado por mí. Yo estoy obedeciendo a lo que se marcó en aquel momento. Quizás algunos no se daban cuenta de lo que estaban diciendo o pensaban que no era tan grave, pero algunos temas provocan escozor, es verdad. Pero no hay una originalidad mía en el plan. Y mi proyecto de trabajo, 'Evangelii Gaudium', es una cosa en la que traté de resumir lo que los cardenales dijimos en ese momento.

Es decir, cuando salió usted de Buenos Aires, ¿en ningún momento contempló la posibilidad de que no iba a volver?

No, para nada. Para nada. Si tuve que atrasar cosas para allá esenciales. Por la edad mismo no se me ocurrió. Cuando no se te ocurren cosas, no más. Pero yo lo único que hice fue tratar de resumir todo; pedí las actas de esas reuniones -en que yo estaba presente, pero para no olvidarme- y poner en marcha eso.

Uno de los últimos terremotos en el Vaticano, al menos en los medios, es el macroproceso por corrupción en el que está imputado el cardenal Becciu. Él asegura que va a quedar demostrada su inocencia. Desde fuera da la impresión de que la reforma de las finanzas vaticanas es como ese caracol que trepa por el pozo y cada vez que avanza un metro retrocede dos. ¿Hay esperanza? ¿Cómo cree que acabará este asunto? En todos los organismos la corrupción es un pecado inherente, inevitable, pero ¿en qué manera puede ser evitable dentro del Vaticano?

Hay que poner todos los medios para evitarlo, pero es una historia vieja. Mirando hacia atrás, tenemos la historia de Marcinkus, que la recordamos bien; la historia de Danzi, la historia de Szoka... Es una enfermedad en la que se recae. Creo que hoy día se ha progresado en la consolidación de la justicia del Estado Vaticano. Desde hace tres años se fue avanzando de tal manera que la justicia fuera más independiente, con los medios técnicos, incluso con declaración de testigos grabados,

las cosas técnicas actuales, nombramientos de jueces nuevos, del ministerio público nuevo... y esto fue llevando adelante las cosas. Y ayudó. La estructura ayudó a enfrentar esta situación que parecía que no iba a existir nunca. Y todo empezó con dos denuncias de personas que trabajan en el Vaticano y que en sus funciones vieron una irregularidad. Hicieron una denuncia y me preguntaron qué se hace. Yo les dije: si quieren ir adelante tienen que presentarlo al fiscal. Era un poco desafiante la cosa, pero eran dos personas de bien, estaban un



Prófugos afganos en un campo de refugiados en el confín con Pakistán

poco acobardadas y entonces como para darles ánimos metí mi firma debajo de la de ellos. Para decir: este es el camino, no le tengo miedo a la transparencia ni a la verdad. A veces duele, y mucho, pero la verdad es lo que nos hace libres. Así que esto fue simplemente. Ahora, que de aquí a algunos años aparezca otro... Esperemos que estos pasos que estamos dando en la justicia vaticana ayuden a que cada vez menos sucedan estos hechos que... Sí, usted usó la palabra corrupción y en este caso obviamente que, al menos en la primera vista, parece que la hay.

¿Qué teme más, que [Becciu] sea declarado culpable o inocente, habida cuenta que usted mismo dio permiso para llevarle a juicio?

Él va a juicio según la legislación vaticana. En una época, los jueces de los cardenales no eran los jueces de Estado como hoy día sino el jefe del Estado. Yo quiero de todo corazón que sea inocente. Además, fue un colaborador mío y me ayudó mucho. Es una persona a la que tengo cierta estima como persona, o sea que mi deseo es que salga bien. Pero es una manera afectiva de la presunción de inocencia, vamos. Además de la presunción de inocencia, tengo ganas de que salga bien. Ahora, la justicia es la que va a decidir.

No sé si el Papa Francisco es muy de dar un puñetazo con fuerza encima en la mesa. ¿Quizá el último golpe sobre la mesa ha sido el documento pontificio en el que se limita la celebración de las 'misas tridentinas'? Y le pido además que le explique a mi audiencia qué es la 'misa tridentina', qué tiene la misa tridentina que no sea preceptiva.

Yo no soy de dar golpes sobre la mesa, no me sale. Más bien soy tímido. La historia de 'Traditionis custodes' es larga. Cuando primero San Juan Pablo II --y después Benedicto ya más claramente con 'Summorum Pontificum'--, hizo esta posibilidad de que se pudiera celebrar con el misal de Juan XXIII (anterior al de Pablo VI, que es el postconciliar) para aquellos que no se sentían bien con la liturgia actual, que tenían una cierta nostalgia... me pareció de las cosas pastorales más bellas y humanas de Benedicto XVI, que es un hombre de una humanidad exquisita. Y así empezó. Ese fue el motivo. A los tres años él decía que había que hacer

una evaluación. Se hizo una evaluación y parecía que todo andaba bien. Y andaba bien. De esa evaluación a ahora pasaron diez años (o sea, trece desde la promulgación) y el año pasado vimos con los responsables del Culto y de la Doctrina de la Fe que convenía hacer otra evaluación a todos los obispos del mundo. Y se hizo. Llevó todo el año. Después se estudió la cosa y, en base a eso, la inquietud que más aparecía era que una cosa hecha para ayudar pastoralmente a quienes han vivido una experiencia anterior, se fuera transformando en ideología. O sea, una cosa pastoral a ideología. Entonces había que reaccionar con normas claras. Normas claras que pusieran un límite a aquellos que no habían vivido esa experiencia. Porque parecía que estaba de moda en algunos lados que sacerdotes jóvenes "ah, no, yo quiero..." y por ahí no saben latín, no saben lo que dice. Y por otro lado, apoyar y consolidar lo de 'Summorum Pontificum'. Hice más o menos el esquema, lo hice estudiar y trabajé, y trabajé mucho, con gente tradicionalista de buen sentido. Y salió ese cuidado pastoral que hay que tener, con algunos límites pero buenos. Por ejemplo, que la proclamación de la Palabra sea en un idioma que todos lo entiendan; si no, es reírse de la Palabra de Dios. Pequeñas cositas. Pero sí, el límite es muy claro. Después de este motu

proprio, un sacerdote que quiera celebrar no está en las condiciones de los otros --que era por nostalgia, por deseo, etc-- y ahí sí tiene que pedir permiso a Roma. Una especie de permiso de bi-ritualismo, que solamente lo da Roma. [Como] un sacerdote que celebra en rito oriental y rito latino, es bi-ritual pero con permiso de Roma. O sea, hasta el día de hoy, los anteriores siguen pero un poco ordenados. Más aún, pidiendo que haya un sacerdote que esté encargado no solamente de la liturgia sino de la vida espiritual de esa comunidad. Si usted lee bien la carta y lee bien el decreto, va a ver que simplemente es reordenar constructivamente, con cuidado pastoral y evitar un exceso a quienes no están...

¿Le quita el sueño a Su Santidad el camino sinodal que ha iniciado la Iglesia Católica Alemana?

Sobre eso, yo me permití mandar una carta. Una carta que la hice yo solo en castellano. Un mes me llevó hacer eso, entre rezar y pensar. Y se la mandé en su momento: original en castellano y traducción al alemán. Y ahí expreso todo lo que siento sobre el sínodo alemán. Ahí está todo.

No es una protesta nueva la del sínodo alemán... se repite la historia...

Sí, pero no me pondría tampoco demasiado trágico. En muchos obispos con los que hablé no hay mala voluntad. Es un deseo pastoral, pero que por ahí no tiene en cuenta algunas cosas que yo explico en la carta que hay que tener en cuenta.

Hay cosas que están instaladas en el imaginario popular. Una de ellas, de la que más se habla, es de la crisis del teatro. Su Santidad sabe que el teatro está en crisis desde que Su Santidad y yo habíamos nacido. Otra de las cosas es la reforma de la curia. Permanentemente se dice "hay que reformar la curia", pero la curia parece irreformable. Es como una selva espinosa en la que es imposible entrar, o eso se dice desde fuera. ¿Sigue soñando el Papa con una Iglesia muy distinta de la que ve ahora?

Bueno, si usted ve desde el principio que se empezó a poner en marcha lo que dijeron los cardenales en el precónclave hasta ahora, la reforma está andando paso a paso y bien. El primer documento que marca la línea, tratando de reasumir lo de los cardenales, es 'Evangelii Gaudium'. Que ahí hay un problema en 'Evangelii Gaudium' que yo lo quisiera señalar, que es el problema de la predicación. Someter a los fieles a largas clases de teología, de filosofía o de moralismo, que no es la predica-

ción cristiana. Ahí en la 'Evangelii Gaudium' pido una reforma seria de la predicación. Algunos hacen, otros no entienden... Por poner un punto, ¿no? Pero 'Evangelii Gaudium' trata de resumir en general como actitudes lo de los cardenales en el precónclave. Y respecto a la constitución apostólica 'Praedicate Evangelium' que se está trabajando en esto, y el último paso es que yo la lea --debo leerla porque la tengo que firmar y la tengo que leer palabra por palabra--, no va a tener nada de nuevo de lo que se está viendo ahora. Quizás algún detalle, algún cambio de dicasterios que se juntan, dos o tres dicasterios más, pero ya está anunciado: por ejemplo, Educación se va a juntar con Cultura. 'Propaganda Fide' se va a juntar con el dicasterio de la 'Nueva Evangelización'. Está anunciado. No va a haber nada nuevo respecto a lo que se prometió que se iba a hacer. Algunos me dicen: "¿Cuándo saldrá la constitución apostólica de la reforma de la Iglesia, para ver la novedad?". No. No va a haber nada nuevo. Si hay nuevo, son pequeñas cositas de ajuste. Está en su última parte, que se atrasó con esto de mi enfermedad. Se está cocinando a fuego lento, de tal manera que tome todo esto. Tenga claro que la reforma no será otra cosa que poner en marcha lo de los cardenales, lo que pedimos en el precónclave, y que se está viendo. Se está viendo.

En la primera visita al departamento de comunicación del Vaticano, el Santo Padre mostró su preocupación porque el mensaje no estaba llegando donde debería. Los números de audiencia eran escasos. ¿Eso era un rapapolvo en toda regla?

A mí me causó gracia la reacción. Yo dije dos cosas. Primero, una pregunta: ¿cuánta gente lee el L'Osservatore Romano? No dije si lo leían mucho o poco. Una pregunta. Creo que es lícito preguntar, ¿no? Y la segunda pregunta, que más bien fue un tema, [la hice] cuando después de haber visto todo el nuevo trabajo de unión, el nuevo organigrama, la funcionalización, hablé de la enfermedad de los organigramas, que da a una realidad un valor más funcional que real. Y digo: con toda esta funcionalidad, que es para que funcione bien, no [hay que] caer en el funcionalismo. Que el funcionalismo es el culto a los organigramas prescindiendo de la realidad. Estas dos cosas que dije parece que alguno no las entendió o por ahí a alguno no le gustó, o no sé qué, y la interpretó como un rapapolvo. Es una cosa normal, es una pregunta y una advertencia. Sí... Por ahí alguno se sintió en orsay y...

Creo que el dicasterio promete mucho, es el dicasterio que tiene más presupuesto en la Curia en este momento, que tiene a la cabeza un laico --espero que pronto haya otros que tengan a la cabeza un laico o una laica-- y que está despegando con nuevas reformas. L'Osservatore Romano, al que yo llamo "el Diario del Partido", ha progresado muchísimo y es una maravilla cómo está haciendo los esfuerzos culturales que está haciendo.

Hace años me impresionó una cosa que contó, Santidad, cuando años atrás por las calles de Buenos Aires unos padres gritaron a su hijo que no se le acercara porque usted iba vestido de cura y podría ser un pederasta.

Tal cual.

Aún parece haber dudas sobre todos los sacerdotes que durante esta pandemia, por ejemplo, han demostrado que se dejan la piel con los últimos. ¿Los obispos de todos los países están haciendo los deberes que usted les mandó cuando les convocó a Roma para que dejen de existir pederastas entre sus filas?

Antes de contestar a su pregunta quiero rendir homenaje a un hombre que empezó a hablar de esto con coraje, aunque era una piedra en el zapato, en la organización, mucho antes de que se hiciera la organización sobre este tema, que es el cardenal O'Malley. A él le tocó arreglar el asunto en Boston y no fue nada fácil. Se han dado pasos muy claros sobre esto, ¿no es cierto? La Comisión de Defensa de Menores, que fue invención del cardenal O'Malley, hoy día está funcionando y ahora debo renovar a la mitad de la gente porque cada tres años se renueva la mitad. Gente de primera agua de varios países distintos con problemas de estos. Y creo que se juegan bien. Creo que es clave en esto las estadísticas que di a los periodistas en el encuentro de los presidentes de Conferencias Episcopales, por un lado, y después el discurso final que tuve al finalizar la misa en ese encuentro. ---Que alguno dijo "al fin y al cabo el Papa dijo que es un problema de todos, le echó la culpa al diablo y se lavó las manos". Eso fue el comentario de un medio--. Que le eché la culpa al diablo, sí. Como incitador de esto. Pero se la eché cuando hablé de la pedopornografía. Dije que abusar a un chico para filmar un acto pedopornográfico es demoniaco. No se explica sin la presencia del demonio. Eso sí lo dije. Bueno, ahí en ese discurso un poco marqué todo, unido a las estadísticas. Creo que las cosas se están haciendo bien. De hecho, se ha progresado y cada vez se

Sólo soy un pecador que intenta hacer el bien

VIENE DE LA PÁGINA 5

progresar más. Ahora, es un problema mundial y grave. Yo me pregunto a veces cómo ciertos gobiernos permiten la producción de pedopornografía. Que no digan que no se sabe. Hoy en día con los servicios de inteligencia se sabe todo. Un gobierno sabe quién en su país produce pedopornografía. Para mí esta es de las cosas más monstruosas que he visto.

Hace tiempo confesaba, Santidad, que hace unos años las cuestiones ecológicas no le interesaban nada. Ahora ha mudado Su Santidad porque es uno de los líderes mundiales que más hablan de este asunto, de los abusos cometidos contra la Tierra. ¿La opción ecológica le ha generado enemigos? ¿Estará usted en Glasgow para la COP26? Son dos preguntas en una.

Voy a hacer historia: [La V Conferencia General del CELAM en] Aparecida creo que fue en el 2007 si no me equivoco. Se me pierden un poco las fechas. En Aparecida yo oía que los obispos brasileños hablaban de conservar la naturaleza, el problema ecológico, la Amazonía... Insistían, insistían, insistían, y yo me preguntaba qué tenía que ver eso con la evangelización. Sentía yo eso. No tenía ni la más pálida idea. Estoy hablando de 2007. Eso me chocó. Cuando volví a Buenos Aires me empecé a interesar, y lentamente fui entendiendo algo. Ya estando aquí, ¿eh? Yo soy un convertido en esto. Y ahí entendí más. Y de alguna manera me di cuenta de que tenía que hacer algo y ahí me vino la idea de escribir algo como magisterio porque la Iglesia delante de esto... así como yo era, como decimos en Argentina, un salame que no entendía nada de esto, hay tanta gente de buena voluntad que no entiende... Entonces, dar unas catequesis sobre esto. Convoqué a un grupo de científicos que me expusieran los problemas reales, no las hipótesis, lo real. Me hicieron un lindo catálogo y con razón. Se lo pasé a teólogos que reflexionaron sobre eso. Y así se fue gestando 'Laudato si'.

Una anécdota linda: cuando fui a Estrasburgo, el presidente Hollande mandó a recibirme y a despedirme a la ministra del Ambiente, que en aquel momento era la señora Ségolène Royal. Y en la conversación que tuve con ella, me dijo "¿Es verdad que usted está escribiendo algo?", la ministra del Ambiente.

Y yo le dije: "Sí, estoy en esto". "Por favor, publíquelo antes de [la cumbre de] París porque necesitamos apoyos". Volví de Estrasburgo y aceleré. Y salió antes del encuentro de París. Que el encuentro de París para mí fue el sumum en tomar conciencia mundial. ¿Después qué pasó? Entró el miedo. Y, lentamente, en los encuentros posteriores fueron retrocediendo. Espero que Glasgow ahora levante un poco la mira y nos ponga más en línea.

¿Pero estará Su Santidad?

Sí, en principio el programa es que vaya. Todo depende de cómo me sienta en ese momento. Pero, de hecho, ya se está preparando mi discurso, y el programa es estar.

Hablemos de China si le parece, Santidad... Dentro de sus propias filas hay quienes insisten en que no debería renovar el acuerdo que el Vaticano ha firmado con ese país porque pone en peligro su autoridad moral. ¿Tiene la sensación de que hay mucha gente queriéndole marcar el camino al Papa?

Yo también cuando era laico raso y cura me encantaba marcarle el camino al obispo, es una tentación hasta yo diría lícita si se hace con buena voluntad. Lo de China no es fácil, pero yo estoy convencido de que no se debe renunciar al diálogo. Te pueden engañar en el diálogo, puedes equivocarte, todo eso... pero es el camino. La cerrazón nunca es camino. Lo que se ha logrado hasta ahora en China fue al menos dialogar... alguna cosa concreta como nombramiento de nuevos obispos, lentamente... Pero también son pasos que pueden ser cuestionables y los resultados por un lado o por el otro. Para mí la figura clave de todo esto y que me ayuda y me inspira es el cardenal Casaroli. Casaroli fue el hombre al que Juan XXIII le encargó tender puentes con Centroeuropa. Hay un libro muy lindo, 'El martirio de la Paciencia', donde él cuenta un poco sus experiencias allí. O se cuentan las experiencias de él, el que compiló todo. Y era pasito pequeño tras pasito pequeño, creando puentes. A veces teniendo que dialogar al aire libre o con la canilla abierta en momentos difíciles. Lentamente, lentamente, fue logrando reservas de las relaciones diplomáticas que en el fondo suponían nombramiento de nuevos obispos y cuidado del pueblo fiel de Dios. Hoy en día, de alguna manera tenemos que seguir esos caminos de diálogo pasito a pasito



Un momento de la visita del Papa Francisco a Edith Bruck (20 de febrero de 2021)

en las situaciones más conflictivas. Mi experiencia en el diálogo con el Islam, por ejemplo, con el Gran Imán de Al-Tayeb fue muy positiva en esto, y se lo agradezco mucho. Fue como el germen de 'Fratelli Tutti' después. Pero dialogar, dialogar siempre o estar dispuestos a dialogar. Hay una cosa muy linda. La última vez que se encontró San Juan XXIII con Casaroli, le fue a informar por dónde iban las cosas... (Casaroli iba todos los fines de semana a un penal de menores. Creo que era Casal del Marmo, no estoy seguro. Y estaba con los chicos e iba de sotana como un cura. Nadie sabía... Algunos no sabían quién era)... Y cuando se despidieron y ya estaba en la puerta Casaroli, San Juan XXIII lo llamó y le dijo: "Eminencia, ¿sigue yendo donde aquellos muchachos?" "Sí, sí". "No los deje nunca". El testamento de un papa santo a un diplomático muy capaz: seguí por este camino de la diplomacia, pero no te olvides que sos cura, como lo estás haciendo. Esto para mí es inspirador.

Santidad, en España se ha legalizado la eutanasia, en función de lo que llaman el "derecho a una muerte digna". Pero eso es un silogismo falaz, porque la Iglesia no defiende el sufrimiento encarnizado, sino la dignidad hasta el final. ¿Hasta dónde el hombre tiene poder real sobre su vida? ¿Qué cree el Papa?

Situémonos. Estamos viviendo una cultura del descarte. Lo que no sirve se descarta. Los viejos son material descartable: molestan. No todos, pero vamos, en el inconsciente colectivo de la cultura del descarte, los viejos... los enfermos más terminales, también; los chicos no queridos, también, y se los manda al remitente antes de que nazcan... O sea, hay una cultura...

Después, miremos las periferias, pensemos en las grandes periferias asiáticas, por ejemplo, para irnos lejos y no pensar que uno está hablando de cosas de acá. El descarte de pueblos enteros. Piense en los rohingyas, descartados, gitaneando por el mundo. Pobrecitos. O sea, se descartan. No sirven, no van, no sirven.

Esa cultura del descarte nos ha signado. Y signa a los jóvenes y a los viejos. Infiere mucho sobre uno de los dramas de la cultura actual europea. En Italia la edad media es 47 años. En España creo que es mayor. O sea, la pirámide se ha invertido. Es el invierno demográfico en el nacimiento, en el que haya más casos de aborto. La cultura demográfica está en pérdida porque se mira el provecho. Se mira al de adelante... ¡y a veces usando la compasión!: “que no sufra en el caso de...” La Iglesia lo que pide es ayudar a morir con dignidad. Eso siempre lo ha hecho.

Y respecto al caso del aborto, a mí no me gusta entrar en discusiones que si hasta aquí se puede, que hasta allí no se puede, pero digo esto: cualquier manual de embriología de los que le dan a un estudiante de Medicina en la Facultad dice que a la tercera semana de la concepción, a veces antes de que la madre se dé cuenta [de que está embarazada], ya están perfilados todos los órganos en el embrión, incluso el ADN. Es una vida. Una vida humana. Algunos dicen: “No es persona”. ¡Es una vida humana! Entonces, delante de una vida humana yo me hago dos preguntas: ¿Es lícito eliminar una vida humana para resolver un problema?, ¿es justo eliminar una vida humana para resolver un problema? Segunda pregunta: ¿Es justo alquilar un sicario para resolver un problema? Y con estas dos preguntas que se resuelvan los casos de eliminación de gente --por un lado o por el otro-- porque son un peso para la sociedad.

Yo quisiera recordar algo que en casa nos contaban. Que una familia muy buena con varios hijos y el abuelo vivía con ellos, pero el abuelo se va poniendo viejo y en la mesa comenzaba a babearse. Entonces, el papá no podía invitar gente por vergüenza de su padre. Entonces se le ocurrió poner una linda mesa en la cocina y explicó a la familia que desde el día siguiente el abuelo iba a comer en la cocina y así podían invitar gente. Y así fue. A la semana, llega a casa y encuentra a su hijito de 8 años, 9 años, uno de los hijos, jugando con maderas, clavos, martillos, y le dice: “¿Qué estás haciendo?” “Estoy haciendo una mesita, papá”. “¿Para qué?” “Para vos, para cuando seas viejo”. O sea, lo que se siembra con el descarte, se va a recibir después.

[...]

Bueno, España vivió un proceso de reconciliación muy intenso y admirable en el mundo entero en la década de los setenta del siglo pasado. El problema es que el revisionismo histórico haya pretendido inutilizar aquella re-

conciliación admirable en el mundo que fue la Transición española, que yo me imagino que ustedes la conocieron en Argentina y no será extraña para el Papa. El nacionalismo, el soberanismo ha sembrado Europa de muertos y de inmigrantes. Y eso me lleva a preguntarle: ante la inmigración provocada por diversos fenómenos en el que estamos ahora mismo inmersos, ¿qué postura tomamos? ¿Qué pasa cuando el número de los que piden acogida supera las posibilidades de acogida de un país? ¿No debe haber fronteras? ¿Todos en cualquier parte, donde queramos y como queramos? ¿Los estados tienen derecho a poner sus rígidas normas o menos rígidas?

Mi respuesta sería esto: primero, delante a los migrantes cuatro actitudes: acoger, proteger, promover e integrar. Voy a la última: si uno acoge y los deja ahí sueltos en casa y no los integra son un peligro, porque se sienten extraños. Piense usted en la tragedia de Zaventem. Quienes hicieron ese acto de terrorismo eran belgas, eran hijos de inmigrantes no integrados, guetizados. Yo tengo que lograr que el migrante se integre y para esto este paso de, no solo acogerlos, sino protegerlos y promoverlos, educarlos, etcétera. Segundo (más hacia su pregunta): los países tienen que ser muy honestos consigo mismos y ver cuántos pueden aceptar y hasta qué número, y ahí es importante el diálogo entre las naciones. Hoy día, el problema migratorio no lo resuelve un país solo y es importante dialogar, y ver “yo puedo hasta aquí...”, “me da el cuero”, o no; “hasta aquí las estructuras de integración valen, no valen”, etcétera. Estoy pensando en un país que a los pocos días de llegar un migrante ya recibía un sueldo para ir a la escuela a aprender la lengua, y después se le conseguía trabajo y se le iba integrando. Esto fue durante la época de la integración de la inmigración por las dictaduras militares de Sudamérica: Argentina, Chile, Uruguay. Estoy hablando de Suecia. Suecia fue un ejemplo en estos cuatro pasos de acoger, proteger, promover e integrar.

Y después también hay una realidad ante los migrantes, ya me referí a ella, pero la repito: la realidad del invierno demográfico. Italia tiene pueblos casi vacíos.

Y España también

“No, nosotros nos preparamos” ¿Qué esperarás, quedarte sin nadie? Es una realidad. O sea, la migración es una ayuda en la medida en la que se cumplan nuestros pasos de integración. Esa es mi postura. Pero eso sí, un país tiene que ser muy honesto y decir: “hasta aquí puedo”.

[...]

¿Hay algo por lo que Papa haya llorado en el último año, aparte de la pandemia, o el Papa no es de lágrima fácil?

Yo no soy de lágrima fácil, pero de vez en cuando me viene esa tristeza frente a algunas cosas, que yo tengo mucho cuidado de no confundirla con una melancolía a lo Paul Verlaine: aquel “Les sanglots longs, de l'automne, blesent mon coeur”. No, no. No quiero que se confunda con eso. A momentos, viendo ciertas cosas, me tocan el corazón y... y eso me sucede a veces.

Se le ha calificado como “el Papa pop” o “el Papa Superman”, que sé que no le gusta además. ¿Quién es en realidad Francisco, cómo le gustaría que le recordaran?

Como lo que soy: un pecador que trata de hacer el bien.

Bueno, somos dos pecadores en esta mesa entonces...

Somos dos.

Pero usted tiene más mano allí arriba. [Ríe] Siempre me ha llamado la atención su relación con el escritor Jorge Luis Borges. ¿Por qué le hacía tanto caso a ese joven jesuita?

Yo no sé por qué. Yo me acerqué a él porque era muy amigo de su secretaria. Y después una simpatía... Yo no era cura cuando lo conocí. Tendría 25 o 26 años cuando lo conocí, y enseñaba en Santa Fe como jesuita, en esos tres años que enseñamos en colegio los jesuitas, y le invité a venir a hablar a mis alumnos de Literatura. Y vino, y tuvo su curso... Yo no sé por qué. Pero era un hombre muy bueno. Muy bueno.

Le hemos oído mucho hablar de su abuela paterna, de la abuela Rosa, pero le hemos escuchado menos hablar de su madre, o quizás directamente no le hemos escuchado...

Ahí lo que sucede son dos factores. Somos cinco hermanos muy abueleros todos. Dios nos ha conservado los abuelos hasta grandes. El primer abuelo, el más lejos de todos, yo lo perdí cuando tenía 16 años y la última abuela cuando yo era provincial de los jesuitas. O sea que los abuelos nos acompañaron. En casa había además una costumbre, las vacaciones las pasábamos los cuatro mayores, porque la menor vino seis años después, las vacaciones las pasábamos con los abuelos, así papá y mamá descansaban un poco. Era divertido. Hay mucho de esa cosa abuelera. De la abuela Rosa lo que yo cuento son las mismas anécdotas

Sólo soy un pecador que intenta hacer el bien

VIENE DE LA PÁGINA 7

de siempre, algunas son muy divertidas. De la otra abuela también cuento anécdotas, como la lección que me dio el día de la muerte de Prokófiev, sobre el esfuerzo en la vida. Cuando yo le pregunté a ella cómo habrá hecho ese hombre para llegar. Yo era un adolescente. Y de mamá sí, también recuerdo muchas cosas que también las digo. Pero por ahí llama la atención más lo de la abuela porque me repito con algunas cosas curiosas de la abuela, algunas irrepetibles por carta, por programas de radio... algunos dichos que nos enseñaron mucho. Pero, aparte de que éramos muy abueleros, los domingos a casa de los abuelos y después a la cancha a ver al San Lorenzo. Pero los abuelos incidieron mucho en nuestra vida.

No ha vuelto a ver San Lorenzo porque no quiere ver la televisión desde hace años...

Sí. Yo hice una promesa el 16 de julio de 1990. Sentí que el Señor me pedía eso, porque estábamos en comunidad viendo una cosa que terminó chabacana, desagradable, mal. Yo quedé mal. Era un 15 de julio a la noche. Y al día siguiente, en la oración, le prometí al Señor no verla. Evidentemente, cuando asume un presidente lo veo, cuando hay un accidente aéreo, lo veo, esas cosas... pero no soy adicto a ello.

No ha visto la Copa América, por ejemplo.

No. Para nada.

Hay una vieja leyenda que dice que algún Papa se ha escapado del Vaticano. ¿Francisco ha realizado alguna escapada que hasta ahora no haya sabido nadie?

No. El que se escapaba a esquiar era San Juan Pablo II. A una hora y pico había una pista de esquí, y él lo tenía en el alma. Y hacía bien en escaparse, iba cubierto. Pero un día mientras él estaba en la cola para subir y un chico le dijo: "¡El Papa!". No sé cómo lo descubrió. Y se volvió enseguida, y procuró tomar más precauciones. Las casas de familias donde yo he ido a visitar, que recuerde, son tres: un medio convento de las teresianas donde quise visitar a la profesora Mara, ya de 90 años, una gran mujer que enseñó en la Universidad de la Sapienza y después enseñó en el Agustinianum, y quise ir a celebrarle misa. Después, a dar las condolencias probablemente a mi mejor ami-



El Pontífice con los periodistas de Radio Cope, Carlos Herrera y Eva Fernández

go, un periodista acá italiano, a la casa de él. Y la tercera casa que visité fue la de Edith Bruck, la señora, 90 años cumplió ahora, que estuvo en el campo de concentración. Húngara ella. Judía. Esto fue este año al principio o el año pasado, no recuerdo bien. Son las tres únicas casas a las que fui de escondido, y después se supo. Me encantaría andar por la calle, me encantaría, pero me tengo que privar, porque no podría caminar diez metros.

¿Ha tenido alguna vez la tentación de vestirse de civil...

No, para nada. No. No.

...con un gorro y unas gafas?

[Ríe] No, no, para nada.

¿Cómo combate la nostalgia el Papa Francisco, quién le cocina los palitos de anís o lo que desayunaba siempre en La Puerto Rico?

La nostalgia mía trato que no sea de tipo melancólico, otoñal, aunque una cosa linda del otoño argentino, de Buenos Aires, eran los días nublados, de mucha niebla, donde no se veía a diez metros desde la ventana, y yo escuchando a Piazzola. Eso sí un poco lo extraño, pero Roma tiene sus días de niebla también. Nostalgia, no. Ganas de ir de una parroquia a otra caminando, sí; pero nostalgia, no.

¿Se acabó la etapa de dolores de cabeza por palabras que se le iban de más o que le atribuían que se le iban de más y que tenían consecuencias con cosas que usted no contaba?

El peligro siempre está. Una palabra puede ser interpretada de un lado o de otro, ¿no es cierto? Eso son cosas que suceden. Y qué sé yo... ¡Yo no sé de dónde han sacado la semana pasada que yo iba a presentar mi renuncia! ¿Qué palabra habrán tomado en mi patria?

De ahí salió la noticia. Y dicen que fue un revuelo, cuando a mí ni se me pasó por la cabeza. Delante de interpretaciones que nacen un poco distorsionadas de alguna palabra mía yo me callo, porque aclarar es peor.

¿Se habla mucho de fútbol aquí en Santa Marta?

Sí, del fútbol italiano. Estoy aprendiendo a conocer un poco las cosas. Se habla mucho de fútbol, sí.

¿Qué tal jugador de fútbol era usted, Santidad?

Yo era un palo. Me llamaban 'el pata dura', por eso me metían siempre al arco, ahí me defendía más o menos bien.

Nuestro programa 'Tiempo de juego', nuestros compañeros, cuando les decía que iba a venir a ver al Papa, "por favor, que te diga el papa qué piensa del fichaje de Messi, se ha ido a Francia". ¿Qué se le antoja de todo el mundo de fútbol, lo sigue de cerca?

Yo escribí una pastoral sobre el deporte. Una pastoral que no era una pastoral. En dos pasos. Primero fue el artículo que publicó la Gazzetta dello Sport el 2 de enero de este año y en base a eso se hizo después -lo corregí yo- la pastoral. Un artículo entrevista. Yo digo solo esto: para ser un buen futbolista hay que tener dos cosas: saber trabajar en equipo y no ser como decimos en Buenos Aires en nuestro argot, uno que se 'morfa' la pelota, sino siempre en equipo. Y segundo, no perder el espíritu amateur. Cuando en el deporte se pierde ese espíritu de amateur se empieza a comercializar demasiado. Y hay hombres que han sabido no dejarse manchar por esto y derivar sus ganancias y todo para obras de bien y fundaciones. Pero trabajar en equipo, que es una escuela de equipo el deporte, y no perder el espíritu de amateur.

Santidad, le agradezco mucho esta hora inolvidable que ha dado a los oyentes de COPE.

Un saludo grande a los que están escuchando y les pido que recen por mí para que el Señor me siga protegiendo y cuidando, porque si me deja solo soy un desastre.

Normalmente es usted el que nos lo diría pero hoy somos nosotros: que Dios le bendiga

Igualmente a todos ustedes, que Dios les bendiga. Gracias.

Gracias.